

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Solemnidad científica.— Una conferencia.— El cólera.— Sección de Madrid: Instituto de Terapéutica operatoria del Hospital de la Princesa.— Análisis del jugo gástrico.— Clínica nerviosa.— Sección práctica: Siluetas clínicas.— Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia: Sociedad Española de Hidrología médica.— Sección profesional: Para las pobres viudas.— Prensa médica: *Estranjera*: I. El iodo de estroncio en Terapéutica.— II. El naftol como vermífugo.— III. La ictericia por obstrucción.— IV. Un caso de convulsiones caracterizado por síntomas insólitos.— V. El *iosofano* en las enfermedades cutáneas.— VI. El fosfato de cobre en la tuberculosis quirúrgica.— Sección oficial: Tribunal Contencioso Administrativo.— Cuerpo de Sanidad Militar.— Variedades: La Medicina en el primer lugar de las ciencias.— Gaceta de la salud pública: Estado sanitario de Madrid.— Crónica.— Folletín: Medicina militar.— Vacantes.— Correspondencia.— Anuncios.

BOLETIN DE LA SEMANA

Solemnidad científica.— Una conferencia.
El cólera.

El Claustro de la Facultad de Medicina de esta Corte celebró el miércoles último por la tarde una verdadera solemnidad científica, inaugurando un *quirófano* (cirugía transparente es el significado de esta palabra) ó sala aséptica de operaciones, y coronando con tal motivo la lápida conmemorativa en honor de los grandes maestros Diego Argumosa,

FOLLETIN

MEDICINA MILITAR (1)

(APUNTES PARA LA HISTORIA DE LA MEDICINA)

Cierto que cuando se normalizó la guerra y cesaron las terribles carnicerías por la intervención de las potencias extranjeras, que contemplaban horrorizadas aquellos atentados á la Humanidad y á la civilización, pudieran establecerse en puntos seguros hospitales de sangre en regulares condiciones, donde los heridos eran auxiliados con el posible esmero por los profesores, que, á falta del personal subalterno que muchas veces se experimentaba, eran secundados por las piadosas Hijas de la Caridad, que en lo sucesivo han formado siempre en la retaguardia de auxilio de todos los Ejércitos de Europa, bajo la salvadora enseña de la Cruz Roja de Ginebra.

En los puntos seguros y fortificados era posible suministrar pronto y eficaz socorro á los heridos. Pero, en los ataques imprevistos, en las brascas acometidas y en las sorpresas que frecuentemente ocurrían en campos y bosques despoblados, en tortuosos valles y en ásperos desfiladeros, ¿qué podía hacerse, ni con qué recursos se contaba, más que con una buena pero infructuosa voluntad?

Muchas veces ocurrió, en lances de esta clase, encontrarse solo un profesor para asistir á todos los heridos de una partida ó destacamento, que á la vez demandaban socorro, sin contar con un ayudante útil, sin más

(1) Véase el número anterior.

marqués de Toca y marqués de San Gregorio, los tres ilustres catedráticos del antiguo Colegio de San Carlos. Otro marqués, también ilustre por su ciencia y por su ilustración nada común, el marqués del Busto, director de las Clínicas, era el encargado de llevar la voz del Claustro en acto tan solemne, y á fe que lo hizo de soberbia manera. La apología de los renombrados profesores arriba citados, así como la descripción del *quirófano*, están hechas de mano maestra y con la brillantez de colorido que tanto enaltece los escritos del Dr. del Busto.

El acto fué presidido por el ministro de Fomento Sr. Moret, que tenía á su derecha al director de Instrucción pública Sr. Vincenti, y á la izquierda, al Sr. Colmeiro, rector de la Universidad. La asistencia era numerosa, hasta el punto de llenar el anfiteatro grande ó salón de actos de la Facultad. Tras el discurso del Sr. del Busto, habló el decano accidental Sr. Calleja; luego lo hizo el ministro, y, por último, y para dar á éste las gracias por haber presidido la solemnidad, el Sr. Colmeiro.

aparato que los escasos artículos contenidos en su bolsa de camino, ni más instrumentos que los de su estuche portátil, viéndose en más de una ocasión precisado á improvisar toscos apósitos con los miserables harapos de las ropas de los heridos.

Y después de practicar las primeras curas, terminado un combate parcial ó una acción algo importante, ¿con qué elementos se contaba para conducir los heridos á lugar seguro, donde recibieran esmerada asistencia? Con los molestos carros y las débiles caballerías, embarcados en los pueblos, dado caso que los hubiese; medios de locomoción más incómodos que útiles, y que en infinitas ocasiones agravaban la situación de los pacientes.

En las Divisiones y Cuerpos de Ejército de alguna importancia, formaban como un poderoso elemento de auxilio las secciones de *camilleros*, consistentes en unos cuantos soldados que marchaban á retaguardia de los batallones, conduciendo varales, donde se introducían unos pedazos de lona, para formar una especie de lechos portátiles, en que se trasladaban los heridos á los más próximos hospitales. Algo, en verdad, era esto, á falta de mejores elementos, pero no todo lo que reclama y necesita la Humanidad desvalida.

Y si tales deficiencias é inconvenientes se presentaban, hallándose ya constituido el Cuerpo de Sanidad Militar, que podía tomar medidas preventivas y disposiciones ulteriores para beneficio de los combatientes, ¿qué desastres, qué horrores no tendrían lugar cuando no existía tan benemérita institución? ¡Estremece el considerarlo!

Y en época más reciente, en la última guerra civil — 1872 á 76 — no obstante que el Cuerpo de Sanidad había llegado á bastante altura, muchas veces, por falta de completa organización y sobra de abandono en las

Terminados los discursos, subieron todos á visitar el *quirófano*, que mereció entusiastas plácemes á los entendidos en la materia. Un gabinete en el que se preparan todos los elementos asépticos para la cura, precede á la verdadera sala de operaciones, construída con arreglo á los adelantos modernos, y separada del público que ha de presenciar las operaciones, ó sea de los estudiantes, por cristales que permiten, por sus condiciones especiales, ver perfectamente la operación que se ejecute, é impiden que aquéllos se pongan en contacto con el operado y le lleven gérmenes de enfermedades que á toda costa se trata de evitar.

Merece, pues, muy sinceros aplausos el Claustro de nuestra Facultad de Medicina por haber llevado á cabo reformade tanta transcendencia en bien de la Humanidad, correspondiendo en justicia una gran parte de ellos al director de las Clínicas señor marqués del Busto y al decano de la Facultad Dr. Letamendi — á quien, desgraciadamente para todos, sus achaques impidieron asistir á dicho acto —, alma los dos del trabajo allí efectuado.

*
* *

Podrán los enemigos — si es que los tiene — de nuestro estimado é ilustrado colaborador Dr. Marín

autoridades administrativas para facilitar socorros, ocurrieron escenas parecidas á las que ofreciera la primera guerra fratricida. Verdad es que ambas presentaron iguales caracteres de ferocidad, especialmente por parte del fanático partido que las promoviera, sosteniendo invariable sus antiguos principios; y en pleno siglo XIX, y á la faz de la culta Europa, se dieron los sangrientos espectáculos de la muerte del desgraciado Cabrinety y el cobarde asesinato de indefensos prisioneros en el cementerio de Olot; horrible parodia de los fusilamientos en masa contra los vencidos de la *Commune* de París.

En la inútil, desastrosa, injustificada y hasta ridícula, desde muchos puntos de vista, guerra de África — 1859 á 60 — cuyo único resultado fué perder tiempo, hombres y dinero, é inundar á España de *ochavos morunos*, era tal la escasez de personal subalterno en el Cuerpo de Sanidad Militar, que se hizo preciso admitir cuantos practicantes se presentaron de la clase de paisanos, que en su mayor parte eran *topiqueros* ó estudiantes de Cirugía ministrante y que sirvieron de estorbo más que de utilidad, como fué público y notorio.

Semejantes ejemplos, que aún son vivos y fehacientes, demuestran, mejor que cuanto pudiera decirse, la necesidad de que el citado Cuerpo esté bien organizado y siempre debidamente asistido para prestar en alta escala sus importantes servicios.

La falta de personal ya indicado en la mencionada guerra, que la adulación dió en apellidar gloriosa, motivó la creación de la Brigada Sanitaria, formada en su mayor parte con los jóvenes estudiantes de Medicina, llamados al servicio de las armas. Feliz idea, que tan buenos resultados produjo y está produciendo, pues los individuos que componen las citadas compañías, al mis-

Perujo, negarle cuantas condiciones quieran; pero lo que es á laboriosidad y á entusiasmo por la especialidad que cultiva, habrá muy pocos que le ganen. Díganlo, si no, aparte de los numerosos escritos que publica en la Prensa profesional, las múltiples conferencias que da en todas las Academias. El lunes último inauguró las de este curso en la Médico-Quirúrgica, tratando del *Valor clínico de los modernos métodos de investigación en las enfermedades del estómago*; y esta conferencia, como todas las suyas, revistió carácter esencialmente práctico. En ella indicó el Sr. Marín Perujo los progresos que se han realizado y continúan realizándose en este ramo de la Medicina; los métodos de investigación para conocer la acidez y el poder digestivo del jugo gástrico, el grado de absorción y potencia motriz del estómago, etcétera; pero haciendo la salvedad de que por estas solas investigaciones no es posible diagnosticar ni tratar científicamente enfermedades de esta índole, porque la ciencia no admite estos medios sino como *un dato más* de los muchos que, en debida asociación y no aisladamente, están llamados á ilustrar los problemas clínicos y terapéuticos.

El Sr. Marín Perujo fué escuchado con visible interés por la concurrencia y aplaudido al final de su

mo tiempo que sirven á la patria, constituyen en los Hospitales Militares un personal idóneo y útil, cursan y practican los estudios, y al terminar su compromiso no han experimentado detrimento en la carrera.

Al Cuerpo de Sanidad Militar debe el Ejército las importantes y beneficiosas reformas que gradualmente se han ido introduciendo en la Higiene, antes tan abandonada, y que hoy ha llegado á constituir el bienestar y hasta la comodidad relativa que disfrutaban los soldados.

Hubo un tiempo, y no muy lejano, en que se consideraba como una calamidad y una verdadera desgracia el ser llamados los jóvenes al servicio de las armas, obligación penosa, sí, pero imprescindible ínterin las sociedades se encuentren constituidas de la manera que hoy se hallan, y obligación que se procuraba eludir por todos los medios imaginables, tales como la fuga, la ocultación, el subterfugio, el fraude, y no pocas veces la mutilación personal.

Y casi existía razón para temer los trabajos y penalidades que eran anejos al servicio militar, si pueden admitirse razones contra la sagrada obligación que todos los ciudadanos tienen de servir á su patria, ya vigilando por la conservación del orden, la tranquilidad y todos los intereses generales, que á la vez son los particulares, ó ya defendiéndola de la agresión de enemigos exteriores.

Los Gobiernos españoles, que han tenido siempre la desgracia ó falta de tacto de imitar lo peor de las naciones extranjeras, sólo cuidaron en un tiempo de tener un Ejército brillante y lucido en la apariencia, y muy á propósito para presentar hermoso golpe de vista en las formaciones y paradas. Lujoso uniforme de gala, media gala y diario; plumeros de varios colores; blancos correajes, molestas mochilas que contenían todas las pren-

discurso, que nos proponemos dar á conocer íntegro á nuestros suscritores.

*
**

Ya en números anteriores quisimos llamar la atención del Gobierno acerca del posible recrudecimiento de la última epidemia colérica en época no lejana. Y decimos que quisimos, porque desgraciadamente tenemos olvidado que nuestros Gobiernos se preocupan poco — ó para hablar con propiedad, no se preocupan ni poco ni mucho — de estos azotes hasta que les duelen las espaldas, es decir, hasta que los tenemos en casa. Y entonces dedícanse á llenar la *Gaceta* de disposiciones que, si tomadas con tiempo pudieran tener alguna utilidad, en momentos tales sólo sirven para que las gentes ignorantes crean que toma en serio asuntos de tan vital importancia. Pues bien; el telégrafo anuncia ya que en Armenia está haciendo estragos el huésped gángico, y que más cerca, en el Norte de Alemania y en el Norte también de Francia, se repiten los casos con bastante insistencia. Claro es que nuestro actual Gobierno tiene demasiado carga encima con la de las próximas elecciones, que si al país en general maldito lo que le importan, á él, para sostenerse en

el Poder, le interesan muchísimo. Será, pues, pedir peras al olmo andar recordando ahora al Gobierno á lo que estamos expuestos, si Dios no lo remedia, en la primavera próxima. Saque yo una mayoría que apoye y apruebe todos mis actos, buenos ó malos, se dirá él, y venga luego el cólera ó la peste, ó lo que Dios permita. ¡Así somos los españoles, y así vivimos!

Y á este propósito debemos decir á un inocente colega, que se las echa de traviesillo, que EL SIGLO MÉDICO opina que para lo que servían los directores de Beneficencia y Sanidad, legos todos en los asuntos que llevaban entre manos, lo mismo da que exista como que se suprima la tal Dirección; pero al propio tiempo, como que en el proyecto de ley, muerto casi antes de nacido, se suprimía ésta después de haber creado un organismo técnico que la sustituyera, censura, no que se haya hecho aquello, sino que no se haya hecho después de esto.

¿Se va enterando el astuto colega?

DECIO CARLÁN.

das del equipo del soldado, desde el calzado y la tosca camisa de remuda hasta la fiamblera y el pan de su alimento; y, por último, la voluminosa cartuchera con dos ó tres paquetes, el incómodo sable que al marchar golpeaba las piernas, y el molesto fusil de 12 á 13 libras de peso, armado, por añadidura, con la no menos pesada bayoneta.

Semejante equipo, siempre limpio, brillante y lustroso, á costa de impropio trabajo y de perder un precioso tiempo que pudiera emplearse en mejor uso, hacía que el individuo llevara constantemente encima una incómoda carga de veinticinco á treinta libras que, además de la fatiga, producía multitud de enfermedades que quitaban la vida ó inutilizaban gran número de soldados, á pesar de la robustez y brío de la juventud.

Pero, debajo de aquel aparato de falso brillo, ¡cuánta deficiencia, ó por mejor decir, cuánta miseria!

El soldado, tan bien vestido al exterior, carecía de ropas interiores de abrigo, poseyendo sólo una camisa de remuda, de áspero lienzo, llamado de *munición* para significar su ínfima clase, y que él mismo tenía que lavar muchas veces, así como el pantalón y los botines de verano, confeccionados también de lienzo muy ordinario. Los pies, calzados con gruesos y duros zapatos, igualmente de munición, carecían de calcetines, sufriendo durante la estación rigurosa del invierno la molesta plaga de los sabañones, ó recibiendo la humedad en largas horas de centinela, producían frecuentes espasmos, reumatismos articulares y poliarticulares y oftalmías intensas, seguidas en ocasiones de la completa ceguera. El duro corbatín de suela dificultaba la respiración y dislaceraba el cuello. La cruz del correa, gravitando sobre la parte anterior del pecho, comprimía los pulmones, ocasionando en las marchas violentas fatigas

que determinaban fatales resultados, y por último, el enorme morrión, sobrecargado de pesados adornos de metal, cordones y otras zarandajas, impedía la transpiración del cuero cabelludo, produciendo varias penosas afecciones, entre ellas la alopecia.

Por lo que respecta al alojamiento de los soldados, aún hemos conocido, y todavía existe alguno en Madrid, como muestra—el de San Francisco—los antiguos cuarteles, que mejor merecían el título de mazmorras. Edificios destinados antes, por lo general, á otros usos; locales estrechos, oscuros, húmedos, y por consiguiente mal ventilados, donde en largas salas, ó más bien crujiás, denominadas con mucha propiedad *cuadras*, porque asemejábanse á establos para animales, se recogían á dormir compañías enteras, unas veces sobre camastros fijos á la pared y otras sobre miserables lechos formados con solas tres tablas y unos banquillos de hierro y jergones, ó más bien sacos de punzante esparto, plagados de insectos incómodos y repugnantes, envueltos los individuos en una atmósfera densa, pesada é irrespirable, saturada de miasmas pútridos y enrarecida con los efluvios deletéreos de tantos cuerpos, produciendo el todo, cuando se penetraba en dichas cuadras y á veces con sólo pasar por delante de las rejas que daban á la calle, una impresión desagradabilísima, un hedor *sui generis*, parecido al que se advierte en cárceles y hospitales.

Personas que lo han visto, aseguran que, con bastante frecuencia, cuando era mucha la gente y corto el número de locales, especialmente cuando ocurría concentración de tropas en un punto, se acostaban dos individuos juntos en uno de aquellos infectos lechos, con lo cual se conseguía, aparte de la natural molestia y privación de descanso, el desarrollo y transmisión de afecciones der-

MADRID 15 DE ENERO DE 1893

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA
DEL HOSPITAL DE LA PRINCESA (1)TIC DOLOROSO. OPERACIÓN. ATAQUE DEL GANGLIO
DE GASSERIO. PERIENCEFALITIS SÉPTICA.
MUERTE. AUTOPSIA.OBSERVACIÓN RECOGIDA POR EL PROFESOR ALUMNO
D. ANDRÉS FERNÁNDEZ ARTIEDA

Sala del anfiteatro.

(3 de Noviembre de 1892.)

Procediendo á ejecutar la autopsia, el Dr. Murillo separó la cabeza del cadáver, y puestas de manifiesto las regiones de la operación hasta el cráneo, se encontraron las partes divididas y en conformidad con lo relatado al describir la operación. Á los fenómenos de infección local observados en la última cura, se agregan los cadavéricos correspondientes á las veinticinco horas transcurridas desde el fallecimiento.

Aserrada la cubierta ósea y levantada, se descubrió la dura-madre y sus senos venosos llenos de sangre negra. Dividida de delante atrás en la parte superior de ambos hemisferios, apareció la pia-madre, y entre ésta y la aracnoides, una infiltración gelatiniforme, de color blanco sucio, y más espesa hacia la parte superior del hemisferio derecho y parte latero-inferior próxima al punto operado.

(1) Véase el número anterior.

matológicas, como la sarna, la tiña, las herpes y la sífilis, que adquirirían á veces el carácter de verdadera epidemia.

Y no es que, en medio de todo, faltase vigilancia para la limpieza de los individuos y de los locales; pero la insuficiencia de éstos hacía inútiles la mayor parte de las medidas que se tomaban y cuya falta hubiera ocasionado desastres de incalculable extensión.

Y por lo que atañe á la alimentación de la tropa, ¿quién no recuerda la negra, desabrida y repugnante amalgama de harina procedente de semillas desconocidas, titulada *pan de munición*, que hoy día no se da ya ni á los perros? ¿Quién no ha visto, ó al menos oído hablar del escaso y mal condimentado *rancho*, formado de duras y apolilladas legumbres y lacias verduras, sazonadas con un poco de rancio tocino, todo de lo peor y más desechado que podía existir en los almacenes de los ambiciosos y desalmados contratistas, que en todos los tiempos y bajo todas las situaciones llevaron por delante la mira de la especulación y el medro personal, á costa de ruines manejos y á expensas de colectividades que, por muy pobres que sean, suelen producir á los explotadores considerables beneficios?

Con tales resultados, nada tiene de extraño que la vida militar de otros tiempos presentara tan pocos atractivos.

Los Poderes públicos, por punto general, no pecaron nunca de exceso de gratitud con el Ejército, no obstante sus muchos méritos y servicios, y sus penosas fatigas, recompensadas en infinitas ocasiones con el desdén y el abandono. Hasta que ciertos partidos hicieron del Ejército un Cuerpo político, á fin de tener en él un seguro apoyo para fines particulares, puede decirse que no em-

Separando la masa cerebral, para lo que se dividió la hoz del cerebro y la tienda del cerebelo, pudo verse la perforación craneana practicada por el acto operatorio, resultando en forma y magnitud precisa y exacta con el punto y con la magnitud teóricamente propuestos por el operador. El lóbulo cerebral esfenoidal, alojado en la concavidad del ala del esfenoides, aparece fuertemente equimosado, y la aracnoides lastimada, así como algo la superficie de esta parte del cerebro.

La dura-madre, que descansa sobre la cara externa del peñasco y forma su periostio, está arañada y rota sobre el curso del ganglio de Gasserio. La parte correspondiente á la fosa esfenoidal está bien despegada y aislada; pero al llegar á la línea de articulación de dicha grande ala con la porción petrosa, cesa el despegamiento, y en su lugar existe una rotura transversal como de 2 1/2 centímetros de extensión. Disecando cuidadosamente la parte respectiva á la cara externa de la porción petrosa, no se descubre ningún exóstosis, ni goma, ni otra cosa que pudiera producir la irritación del ganglio y ser causa de su padecimiento. Éste se encuentra roto, por efecto de la operación, hacia su centro, comprendiendo las fibras que se continúan para formar el nervio maxilar inferior y el maxilar superior; pero las fibras superiores, correspondientes al nervio oftálmico, están ilesas.

Sr. Rubio: «Aunque tengo el justo sentimiento de que nuestros esfuerzos hayan resultado estériles para el paciente, algo compensa este disgusto la utilidad que

pezó para el soldado la época de su relativo bienestar.

Á mediados del siglo presente, impulsados los Gobiernos en general por el estado de alarma que en 1848 infundió en Europa la Revolución francesa, que, como la de 1789, amenazaba invadir todos los países, y en eventualidad de las guerras que no tardaron en suscitarse, como inevitable consecuencia, los Gobiernos se prepararon para tomar parte con ventajosas condiciones en aquella conflagración, que amenazó ser europea.

Tomáronse medidas extraordinarias y extremas; la antigua táctica sufrió radicales modificaciones, sustituyendo, en cuanto fué posible, la pesada infantería de línea con los batallones ligeros de cazadores, tan útiles en la formación de batalla como en los ataques de descubierta y de guerrilla; simplificóse el vestuario hasta el extremo de no llevar el soldado más ropa que la estrictamente precisa, sin perjuicio del abrigo y de la visualidad; suprimióse el pesado é incómodo correa; adoptáronse las armas de fuego de precisión, que paulatinamente fueron perfeccionándose; mejoróse la alimentación del individuo, y, por último, la Administración Militar, dando ejemplo de laudable actividad y previsión, creó las *impedimentas* en sustitución de los antiguos servicios de bagajes, no siempre útiles y pronto, y con ellas los almacenes, llamémoslos así, de vestuarios y municiones de guerra y boca, cuya falta era tan perjudicial en épocas anteriores.

Y el Cuerpo de Sanidad, puesto de acuerdo con el Administrativo, presentó al mismo tiempo las acertadas mejoras por que tanto aplauso le ha tributado la Humanidad.

LUIS VEGA-REY.

(Se concluirá.)

para nuestra enseñanza y la del Cuerpo quirúrgico en general puede reportar este, desde el punto de vista patológico, preciosísimo é interesante caso.

Nada nos revela respecto á la etiología de los tic dolorosos; en cambio, fija, con más precisión que lo ha sido hasta el presente, todo lo que corresponde al tratamiento quirúrgico.

Permítanme, en primer término, haga á ustedes una observación.

Conozco prácticamente y he observado cuantas clases de dolores se refieren á las neuralgias y neuritis. Neuralgias faciales, ciáticas, intercostales, etc., etc. Todas ellas ofrecen el carácter de presentar exacerbaciones más ó menos periódicas, á veces regulares y perfectamente intermitentes. Pero ni aun las neuralgias verdaderas faciales que afectan una ó más ramas del quinto par, ofrecen ese carácter singular de accesiones repetidas, y de crónica fija y típica, del llamado tic doloroso. Parece, pues, que constituye un padecimiento singular y aparte de todos los demás afectos neuróticos; y aun parece que es exclusivo del quinto par de nervios craneanos.

En qué pueda consistir esto, no lo sabemos; pero siempre es útil notar las diferencias de las cosas.

En el examen que hemos hecho de las partes afectadas de los muñones dolorosos, algo hemos creído ver, aunque no de un modo patente: bien microscópicos neuromas, bien filamentos nerviosos comprimidos entre tejidos fibrosos cicatriciales. Pero en los muñones dolorosos, aunque se presentan crisis y punzadas más agudas de cuando en cuando, siempre existe allí la pena, el dolor continuo más ó menos sordo.

En un enfermo que tuvimos en la clínica, y que por efecto de una cicatriz antigua de la región perónea se desenvolvió una neuritis ascendente que alcanzó hasta la médula y produjo la muerte, recordaréis que sobre el dolor constante, de cuando en cuando sufría el enfermo una, dos ó más intensas punzadas, que le arrancaban quejidos. Pero sobre que no ofrecían la constancia ni la regularidad del tic, no quedaba libre de todo dolor en los intermedios, y además, bien se pudo ver en la autopsia el carácter irritativo é inflamatorio del padecimiento, pues que los que á ella asistieron bien podrán recordar la inyección perfecta y que parecía hecha artificialmente, por toda la neuroglia del nervio peróneo arriba, hasta llegar, sin interrupción ni discontinuidad, á la cola de caballo y ascender á la médula propiamente dicha. Tipo fué aquél, sin duda, muy elocuente del proceso de las neuritis ascendentes, y que contrasta con el absoluto silencio que muestran los nervios del quinto par y su ganglio, en esta autopsia que acabamos de hacer.

Por lo demás, aunque nada nos haya demostrado la autopsia respecto á la etiología en sentido positivo, al menos nos ha sacado de dudas en cierto sentido negativo. Como el enfermo había estado sífilítico, asaltaba la presunción de si pudiera existir en la porción petrosa ó en alguno de los dos agujeros del ala del esfenoides un exóstosis ó algún pequeño goma.

Nada ha podido advertirse. El gran espesor de la

dura-madre y su íntima adherencia con la cara externa de la porción petrosa, es normal, como pudimos comprobarlo examinando comparativamente dichas partes en el lado opuesto izquierdo.

Otra observación clínica quiero hacer; aunque no me parecen los hechos tan fijos como acerca de la anterior. Pero, en fin, la expondré, valga por lo que valga. El tic doloroso no lo he visto nunca empezar por el nervio orbitario. Éste se afecta bajo la forma de neuralgia ordinaria, pero no de tic. El tic parece más propio del nervio maxilar inferior; después, del maxilar superior, y principalmente de las ramas dentarias.

Dejando á un lado las oscuridades etiológicas, entremos en la cuestión terapéutica. Dice el profesor y compañero nuestro Buisen que muchos tic ceden y se dominan por la electroterapia. Por fortuna, dicho afecto no es muy frecuente. Me consuela la esperanza en ese recurso terapéutico, y creo que por él debe empezarse. Los enfermos que he visto con tal dolencia databan de antigua fecha. La mayoría habían recurrido á la electricidad; pero me queda la duda, si fueron ó no tratados convenientemente.

Venidos á mi poder, agoté entre unos y otros la farmacología recomendada en tales casos. Alguna vez obtuve alivios temporales; pero después de un lapso más ó menos breve, volvía el dolor con toda su intensidad. En algunos enfermos recurrí á la cauterización del punto doloroso. En algún que otro, á la resección de un trozo de nervio más ó menos grande. Por virtud de estos recursos conseguí, en la mayoría de casos, la suspensión del mal por uno, dos y hasta diez meses, pero todos, sin recordar excepción, recidivaron, y se aburríeron de mí, con justísima causa.

Por eso, en este caso, opté por la extirpación del ganglio de Gasserio, y no sin preguntarme: ¿dará la extirpación por resultado una curación definitiva? Á primera vista, parece de mucha fuerza nuestro refrán de *Muerto el perro, se acabó la rabia*; pero los nervios están constituidos de un modo singular. Tienen una potencia de regeneración suma; y aun suponiendo que se llegue á extirpar completamente el ganglio, ¿quién nos asegura que no pueda volver á regenerarse? En este enfermo, el concienzudo y peritísimo Dr. Salado extirpó un gran trozo del maxilar inferior. Sobrevinieron todas las consecuencias fisiológicas y terapéuticas de tal mutilación; pero al cabo, y andando el tiempo, las funciones del nervio extirpado se restablecieron, y con ellas reapareció el tic.

Es, pues, hoy por hoy, la extirpación del ganglio un recurso terapéutico á ensayar, un medio racionalmente propuesto y que debe ejecutarse, tratándose de una enfermedad tan desesperada y peor que la muerte; pero un recurso que todavía no goza la sanción de la experiencia.

En tal virtud, y bajo tal concepto, á presentármeme otro enfermo parecido, y agotados todos los recursos, incluso la electroterapia bien aplicada, no tendría inconveniente en volver á efectuar la operación; y en este caso, aleccionado por la ejecutada, procedería á buscar el agujero oval por el espacio que deja la escotadura

sigmoidea de la rama de la mandíbula, del modo y forma que ya manifesté en conferencias anteriores.

Llegado al agujero oval, perforaría el cráneo con el punzón cónico de tres filos que ustedes vieron usar, colocándolo un centímetro por delante y afuera del agujero oval; y desde ambas perforaciones, caminando de la una á la otra, abriría una entrada con la legra de anillo en la grande ala del esfenoides, en la misma forma y extensión que ustedes han podido examinar en la autopsia.

Ahora, para despegar la dura-madre desde la gran ala del esfenoides hasta la parte media y posterior de la cara externa del peñasco, me valdría de una espátula encorvada, terminada en forma de pie de gato, y de una cuchara fuerte y cortante cuyo mango tuviera la forma curva de cuello de camello, para poderlo insinuar en la superficie cóncava que afectan las partes sin lastimar el lóbulo cerebral esfenoidal, como resulta lastimado en el caso de nuestra autopsia, por haber procedido con instrumentos de tallo recto ó insuficientemente curvos.

Sigo dudando que, aun así, pueda efectuarse una extirpación en masa y propiamente dicha del ganglio de Gasserio; pero sí veo posible, y así lo confirma la autopsia, llegar á hacer una erradicación y destrucción del ganglio más completa y perfecta que la llevada á cabo por mí en el presente caso.

Para mejor guía y orientación anatómica de los que hayan de emprender la operación, debo añadir:

La tienda del cerebelo se ata al borde superior de la porción petrosa, dividiéndose virtualmente en tres hojas. Una inferior, que desciende por la cara interna del peñasco para forrar las fosas occipitales inferiores, constituyendo la dura-madre de esta región y haciendo el oficio de su periostio. Otra hoja media, que se ata al intersticio del borde superior de la porción petrosa, excepto en la escotadura que existe en la mitad ó centro de dicho borde, sobre cuya escotadura pasa, constituyendo un ligamento puente, con tanta razón anatómica de ser admitido, como el ligamento superciliar ó el de Falopio; por bajo de ese puente, y entre él y la escota dura petrosa, pasa el origen del nervio quinto par, formando en este punto un cuello de 2 á 3 milímetros de extensión, que inmediatamente se ensancha para adoptar la forma de pala y en seguida de cuerpo de charretera, la cual se desbarata luego en tres manojos; el inferior, que da origen al maxilar del mismo nombre; el medio, que da origen al maxilar inferior, y el superior, que origina el oftálmico. Tanto el cuello como el cuerpo y la expansión del ganglio, no se hallan mera y simplemente cubiertos por la dura-madre, sino que la lámina superior de la hoz del cerebelo, reforzando la dura-madre que viene por la fosa esfenoidal, constituye un periostio íntimo de la cara externa de la porción petrosa, y este periostio se ata á las pequeñas eminencias mamilares que existen sobre dicha superficie ósea, constituyendo pequeños relieves que limitan un conducto óseo fibroso, dentro del cual se encuentran el cuello y cuerpo del ganglio de Gasserio. Así, pues, para su erradicación es indispensable conocer estos datos, y

obrar con mucha energía sobre el conducto óseo fibroso que acabamos de describir.»

NOTA. En la penúltima conferencia se ha cometido una errata: donde dice «se hace una inyección con una jeringa», debe decir «se hace una perforación con el punzón de una trefina».

ANÁLISIS DEL JUGO GÁSTRICO

por el Dr. MADINAVEITIA
(Del Hospital Provincial de Madrid.)

II

Después de filtrar el jugo ó el vómito, como se ha dicho en el artículo anterior, se procede al análisis químico. El objeto clínico principal consiste en determinar la cantidad de ácido clorhídrico libre. Afirma Hayem que puede existir secreción exagerada de ácido clorhídrico aun cuando no se le encuentre en el estado libre, y por eso propone el empleo del procedimiento de Winter, que da más detalles respecto á la cantidad de ácido segregado y á las combinaciones que forma; pero podemos decir, desde ahora, que cuando se analiza en las condiciones que hemos indicado, le basta al clínico con saber la cantidad de ácido clorhídrico que se encuentra en estado de libertad. Discutiremos todo esto, con la extensión conveniente, cuando nos ocupemos del estudio comparativo de los diversos métodos de análisis; pero no podemos menos de recordar aquí que el ácido clorhídrico se va combinando á medida que se segrega, y que según el alimento que se haya ingerido, quedará más ó menos tarde en el estado libre. Por esto hay que tener en cuenta todos los datos que hemos indicado en el artículo anterior, para ponerse en las condiciones que ha enseñado la experiencia que son más favorables.

Hay varios medios de determinar la existencia del ácido clorhídrico libre; pero entre todos nos parece el mejor el reactivo de Boas, que se forma disolviendo 5 gramos de resorcina resublimada químicamente pura (un frasco de 10 gramos cuesta 5 pesetas) en 80 gramos de alcohol ordinario, y 3 gramos de azúcar en 15 gramos de agua destilada. Se mezclan estos dos líquidos. Con esta cantidad de reactivo hay para muchos cientos de jugos.

Se ponen en una cápsula dos ó tres gotas del reactivo con otras tantas del jugo filtrado, y se calienta hasta evaporarlas. Ni el jugo ni el reactivo suelen tener más que un color amarillento, y como el color que produce la reacción cuando hay cierta cantidad de ácido clorhídrico libre es el rosa vivo, destaca mucho y nunca hay dudas sobre su producción. Esta reacción no la produce ninguno de los otros ácidos que se pueden encontrar en el estómago; así es que tiene un valor positivo y se produce casi siempre. La intensidad de la reacción indica la mayor ó menor cantidad de ácido clorhídrico libre.

Otro de los reactivos que se llaman positivos (porque no dan la reacción con los ácidos grasos ni con el láctico) es el de Günsburg, que se prepara poniendo 2 gramos de floroglucina (materia colorante muy barata), 1 gramo de vainillina y 30 de alcohol, y según otros, con 1 de floroglucina, 2 de vainillina y 30 de alcohol. Lo em-

pleamos de las dos maneras, pero es muy infiel: es decir, cuando se presenta la reacción tiene un valor absoluto, pero deja de presentarse muchas veces. (Poniendo ácido clorhídrico en agua la reacción es constante, pero parece que algunos productos de digestión la dificultan.) Por esta razón no lo recomendamos y creemos preferible el de Boas. Se emplea como el de Boas, y al condensarse los humos forman una zona de color rojo muy vivo. Hay que tener cuidado de calentar muy lentamente, porque en lo demás se quema el borde y no se ve el rojo característico. Hemos entrado en estos detalles porque es el reactivo que más recomiendan algunas obras, y puede ocurrir que algunos de nuestros lectores lo quieran emplear.

Hay muchísimas materias colorantes que dan reacciones con el ácido clorhídrico de los jugos; pero sólo citaremos la tropeolina y el rojo congo. Para preparar estos reactivos basta poner una pequeña cantidad del polvo en un frasco de agua ó alcohol (las dos clases de soluciones sirven, la acuosa y la alcohólica). Para 60 gramos de alcohol basta con el polvo que se puede coger con una moneda de dos reales.

La solución de tropeolina tiene un bonito color amarillo, y si se ponen unas gotas y se le añaden otras de jugo que contenga ácido clorhídrico libre, toma un tono más oscuro; pero esta reacción la dan también los ácidos orgánicos, y Boas ha propuesto una modificación de la reacción, que, según él, es de valor absoluto para la determinación del ácido clorhídrico, puesto que no la producen los ácidos orgánicos. Consiste la modificación en calentar la mezcla de jugo y solución de tropeolina y en observar si aparece ó no un tinte violeta en la parte de cápsula que se mancha con el líquido cuando se seca. La mejor manera de hacer esto, es la de manchar una buena parte de la cápsula y calentarla inmediatamente, ó tirar el contenido y calentar la cápsula sucia.

Empleamos constantemente esta reacción, y es de muchísima utilidad práctica, porque la diversa intensidad del color lila da indicios bastante ciertos de la cantidad de ácido clorhídrico. Es cierto que los ácidos orgánicos no producen la coloración lila cuando se hallan poco concentrados, como ocurre ordinariamente; pero en ciertos casos produce esa misma coloración el ácido láctico, y no se puede admitir en absoluto la idea de Boas de considerar la coloración violeta como signo cierto de la existencia del ácido clorhídrico (1).

Este reactivo es muy útil para el médico general, porque se puede preparar impregnando papel de filtro en la solución concentrada de tropeolina y dejándolo secar. El papel, preparado de esta manera, se pone en contacto del vómito ó del jugo extraído, y al secarse aparece el borde lila cuando hay ácido clorhídrico en cierta cantidad. Se puede dejarlo sobre una estufa ó aproximarle a una luz para que se seque más pronto.

Otra materia colorante bastante útil es el rojo congo.

(1) El que quiera convencerse por sí mismo de la verdad de lo que afirmamos, puede poner una solución de ácido láctico al 5 por 1 000, y verá aparecer el color lila si la calienta con la solución de tropeolina.

Se prepara una solución acuosa del mismo modo que la de tropeolina y se impregna el papel de filtro, que adquiere un color rojizo. En presencia del ácido clorhídrico en cantidad que se aproxime a la normal, adquiere un tono azul oscuro, que puede llegar a ser negruzco. Tiene el inconveniente de que los ácidos orgánicos dan la misma reacción. La solución es demasiado sensible y tiene poca utilidad en la práctica; pero los papeles impregnados en ella exigen mayor cantidad de ácido y son más convenientes.

Se venden papeles preparados de tropeolina y rojo congo, pero se alteran al cabo de poco tiempo, y creemos más conveniente el que los prepare cada uno para su uso, ya que la cosa es tan sencilla. Un frasco de tropeolina y otro de rojo congo cuestan un par de pesetas y se tiene polvo inalterable para toda la vida.

No decimos nada de las demás materias colorantes, porque nos parecen éstas las mejores.

En síntesis, creemos que el médico general debe poseer el reactivo de Boas, que suministra datos positivos sobre la existencia del ácido clorhídrico libre, y tener soluciones y papeles impregnados en tropeolina y en rojo congo. Nosotros empleamos con todos los jugos el reactivo de Boas y la tropeolina, y su manejo no exige más que una cápsula pequeña de porcelana y una lamparilla de alcohol. En cuantro se filtra el jugo (muchas veces aun sin filtrarlo), ponemos en la cápsula 3 ó 4 gotas y le añadimos otras tantas del reactivo de Boas, la calentamos a la llama de la lamparilla; cuando está caliente, vertemos el contenido y la volvemos a calentar, para que aparezca la coloración rosa más ó menos extensa en el fondo de la cápsula, que ha quedado manchado por la mezcla de jugo y reactivo. Con esto demostramos la existencia del ácido clorhídrico, y la cantidad aproximada, por la intensidad de la reacción. Después de limpiar bien la cápsula ponemos unas gotas de jugo y le añadimos otras de tropeolina; lo calentamos en la lamparilla, pero manchando una parte de la cápsula y calentando dicha parte, para que aparezca la reacción lila al secarse.

De este modo tan sencillo se diagnostican muchos casos de hiperclorhidria que nos envían creyendo que son carcinomatosos.

En otro número hablaremos de la manera de determinar la cantidad total de ácido clorhídrico libre.

CLÍNICA NERVIOSA

por el Dr. D. MARTÍN DIEZ GUERRA

(De la Beneficencia municipal de Madrid.)

COMPLEXUS SINTOMÁTICO CONSTITUÍDO POR AFAGIA, ALALIA Y ASTASIA DEPRIMENTE, CURADO POR LA SUGESTIÓN FORZADA

M. Caryophylis, profesor de la Universidad de Atenas, refiere el siguiente caso:

Trátase de un niño de trece años, de una de las familias más distinguidas de Atenas. Este niño, hijo de padres neuróticos, sin causa conocida, empezó a dejar de comer, primero ciertos alimentos (pan, carne), y después casi todos, hasta el punto de no tomar más que un helado en las veinticuatro horas. Como consecuencia de

esta alimentación sobrevino palidez y decaimiento de fuerzas. Al mismo tiempo dejó de hablar, no haciéndolo más que á intervalos largos y poco, hasta llegar á un mutismo absoluto. El funcionamiento laríngeo estaba intacto, puesto que podía gritar (cosa que, por otra parte, hacía de buena gana); lo que no podía era articular palabras. Cuando se le contrariaba, había momentos en que el enfermo simulaba contracciones y hacía contorsiones de toda especie; se tiraba de los cabellos, se cogía el cuello como para estrangularse, se golpeaba la cabeza con la pared, etc., etc. La mayor parte del tiempo la pasaba en un canapé, mudo, mirando al techo é insensible á las caricias como á las advertencias y reprensiones de sus parientes, y sin levantarse para andar, moviendo bien, acostado, sus brazos y piernas, pero sin querer oír hablar de andar. La familia había llamado médicos en varias ocasiones; pero en cuanto el enfermo los veía ó los oía venir, comenzaba con sus gritos y contorsiones, inspirando tal temor á la familia, que no se atrevían á avisar ningún facultativo temiendo la aparición de un accidente. Este estado duraba ya hacía veintidós meses cuando el padre decidió llamar á monsieur Caryophyllis, que propuso desde luego el aislamiento completo del enfermo para poder emprender la curación; pero, no teniendo medios de hacer el aislamiento tal y como se deseaba, se decidió á emplear la hipnotización. Claro es que al tratar de hipnotizar al enfermo, éste se negaba en absoluto á someterse, no pudiéndose pensar en otro medio que el de Lassègue, usado en la Salpêtrière (ligera compresión con los dedos en los globos oculares). Hizo salir á la familia de la habitación, ensayando comenzar la hipnotización.

Una verdadera lucha se entabló entonces entre médico y enfermo. Se le cogió con una mano las dos suyas, sosteniéndole la cabeza con la otra, comprimiendo al mismo tiempo los globos oculares, y sujetándole las piernas entre las nuestras, se trató de dormirle.

Esta primera sesión duró dos horas, sin interrupción, durante cuyo tiempo el enfermo lanzaba gritos agudos y muy fuertes, en tanto que le repetíamos sin cesar la orden siguiente: «Tú comerás; tú hablarás; tú andarás.» Durante el experimento, el enfermo no presentó la menor señal de hipnosis, ni aun de lo que se llama pequeño hipnotismo. Al dejar al enfermo, se le repitió por última vez imperiosamente y en alta voz que comería, andaría y hablaría, y que íbamos á volver.

La sesión segunda fué de hora y media próximamente, con la misma indocilidad de parte del enfermo.

La tercera duró una hora, con las mismas circunstancias que las anteriores; pero en este día ha hablado á su familia y pedido que le subieran al primer piso de la casa (estaba en el entresuelo), figurándose poder sus traerse así á nuestra perseverancia.

Al día siguiente, al ir á empezar la cuarta sesión, el enfermo ha articulado por vez primera algunas palabras: «Dejadme; no quiero.» Animados por este principio de éxito, hemos vuelto á continuar nuestro experimento de hipnotización forzada durante hora y media, repitiendo las mismas palabras que en las anteriores.

Á los pocos días, el padre del enfermo vino á buscar nos para decirnos que éste había hablado y confesado que algunas veces tenía hambre; pero que él se hacía fuerte en no comer, añadiendo que si se le prometía que el médico no volvería más, comería. Además, ha comenzado á reír y á jugar con sus hermanas, lo que no había hecho nunca desde que se encontraba en tal estado. Para

terminar, al cabo de algún tiempo se había obtenido la completa curación.

Este caso, tan interesante bajo todos conceptos, sugiere al autor numerosas reflexiones acerca de la patogenesis de los tres síntomas de la enfermedad: afagia, alalia, y, sobre todo, la astasia deprimente. Este último síntoma se ha observado de un modo precoz en el enfermo, y era una astasia completa, que podía ser clasificada en el primer grupo que Charcot consigna en sus *Lecciones*, es decir, la astasia deprimente llamada paralítica ó parética. El enfermo, acostado, podía mover sus miembros y aun desarrollar una gran fuerza, y si se trataba de ponerle en pie, se dejaba deslizar y caía por tierra como una masa inerte. ¿De dónde provenía esta impotencia del enfermo para tenerse de pie y para andar? Ciertamente no había lesión del eje cerebro-medular de donde se derivaran estos síntomas; el enfermo no había perdido la memoria de los movimientos necesarios para la ejecución de la marcha y la realización de la estación vertical, ni tampoco la memoria psíquica de los movimientos de la palabra; no comía, no porque, como ocurre á los histéricos, especialmente á ciertas mujeres, estuviese afectado de contracturas de la faringe y del esófago. La falta de palabra, la afagia y la astasia eran debidas en este enfermo á una perversión volitiva, á una especie de inhibición que ejercía la conciencia caprichosa del enfermo sobre sus diversos centros psíquicos secundarios de la memoria.

Pero lo que presenta un verdadero interés práctico en este caso es la curación de este complexus sintomático por la sugestión forzada, tratamiento puesto en práctica, con éxito, en la Salpêtrière en las afecciones nerviosas dinámicas.

VALOR SEMEIOLOGICO DE LA ANESTESIA DE LAS FAUCES Y DE LA EPIGLOTIS COMO ESTIGMA HISTÉRICO

M. Mossé (de Toulouse.) — La anestesia de las fauces y de la epiglotis ha sido considerada como un síntoma importante de la histeria. Sin embargo, M. Pitres advierte, en sus *Lecciones sobre el histerismo*, que no debe considerársela como un signo patognomónico. M. Mossé ha explorado de diversos modos la sensibilidad al contacto y al dolor, y á veces hay pequeñas dificultades prácticas. Si para la exploración de la epiglotis se llevan los dedos sobre este órgano, después de haber explorado ya la parte posterior de la faringe y obstruido, por tanto, más ó menos tiempo, las vías aéreas superiores, puede producirse un reflejo epiglótico más pronto que si desde luego se dirige la atención hacia este órgano. Lo mismo sucede con la presión sobre la base de la lengua, la tensión involuntaria del velo del paladar, etcétera, etc.

De estas investigaciones resulta que, en afecciones no histéricas, con frecuencia está disminuía y aun suprimida la sensibilidad de las fauces, la epiglotis y el velo del paladar, no debiendo, por consiguiente, atribuir un gran valor semeiológico á la alteración ó desaparición de esta sensibilidad como signo de histeria.

MM. Cadet de Gassicourt y Rendu se habían ya preparado contra esta causa de error.

TRATAMIENTO DE LA AFONÍA NERVIOSA

La afonía nerviosa es un accidente frecuente en el curso de la histeria y de las grandes neurosis en general,

pudiendo sobrevenir igualmente en otras circunstancias, especialmente á consecuencia de una afección catarral ó gripal de la laringe. Rebelde frecuentemente á nuestros medios terapéuticos habituales (antiespasmódicos, neurosténicos, revulsivos; electricidad, etc.), puede ser curada por la hidroterapia.

M. Decamps refiere la observación de una señora de treinta y cinco años, afónica durante ocho, y á la que algunas duchas bastaron para devolverla la voz. Monsieur Goris señala un hecho análogo. En cuanto á monsieur de Rechler, cree que se trata, en la observación de Decamps, de afonía histérica, y, por lo tanto, hay que rebajar mucho del valor curativo de la hidroterapia.

* *

DE LAS EPILEPSIAS PARCIALES SENSITIVAS

M. Pitres (de Burdeos), en una lección dada en la Facultad de Medicina, se ocupó de esta interesante modalidad clínica, poco conocida aún de los prácticos. Todos los clínicos conocen en el día la epilepsia parcial motriz ó epilepsia jacksoniana, pero pocos saben que existen epilepsias parciales sensitivas, cuyos síntomas representan, en la esfera de la sensibilidad, fenómenos análogos á los que caracterizan, en la esfera de la motilidad, la epilepsia jacksoniana. La historia de las epilepsias parciales sensitivas no está aún muy desarrollada. Hasta 1887 no existían, sobre este asunto, más que algunas observaciones aisladas, esparcidas en las Revistas científicas, y cuya significación era muy oscura. En esta época, M. Charcot tuvo ocasión de mostrar dos ejemplares típicos, en sus lecciones de los martes de la Salpêtrière.

He aquí, en resumen, los caracteres de esta modalidad morbosa. Los accesos de epilepsia parcial sensitiva principian ordinariamente por una sensación de adormecimiento doloroso que, partiendo de un punto limitado del cuerpo (generalmente la extremidad de un miembro), se extiende progresivamente por la continuidad á todo el miembro, después á una mitad, y alguna vez se generaliza á todo el cuerpo. En un cierto número de casos, la sensación periférica se acompaña de sensaciones visuales, olfativas, auditivas y gustativas. Alguna vez, el acceso comienza por desórdenes sensoriales, por la visión de un escotoma deslumbrador, de una claridad roja ó amarilla, por la audición de un ruido de campanas, tambores, etc.

Estos mismos fenómenos ocurren en la jaqueca oftálmica, la cual, en la mayor parte de los casos, no es, propiamente hablando, más que una epilepsia parcial sensitiva. Mientras las sensaciones anormales quedan localizadas, ó hemilaterales, el enfermo asiste conscientemente á todas las peripecias del acceso. Cuando se generalizan, puede haber pérdida del conocimiento, sólo que, en lugar de ser este síntoma la esencia de la enfermedad, como en el mal comicial, en el caso presente es accesorio y consecutivo. También pueden asociarse á los desórdenes primitivos y siempre predominantes de la enfermedad, sacudidas musculares de tipo jacksoniano, monoplégicas, hemiplégicas ó generalizadas. La duración del acceso de epilepsia parcial sensitiva no pasa generalmente de unos diez minutos.

Su terminación se anuncia por la desaparición gradual de las sensaciones que han marcado el principio del acceso, entrando alguna vez todo en orden cuando se disipa éste, pudiendo el enfermo volver á emprender sus ocupaciones habituales. Á veces conserva un poco

de estupor cerebral ó de cefálea, acompañada ó no de vómitos. En otras ocasiones hay parálisis parciales de los miembros, ó afasia, que se disipan espontáneamente después de un espacio de tiempo que varía entre algunos minutos y dos ó tres días.

Su pronóstico y tratamiento varían, naturalmente, según sus causas; pero entre los medios más eficaces, uno de ellos es la aplicación de vejigatorios circulares por cima del punto de partida de los accesos epileptoides sensitivos que se han mejorado ó curado con este medio, cuando eran rebeldes á la medicación interna mejor dirigida; esto no obsta para que se trate la enfermedad, según la causa productora, por la medicación específica si se trata de la sífilis, la trepanación del cráneo y la separación de las esquirlas óseas si se trata de un traumatismo, etc.

SECCION PRACTICA

SILUETAS CLÍNICAS

CASO GRAVE DE PARTO DISTÓCICO

La práctica de la profesión médica en las poblaciones rurales, da á conocer infinitos casos curiosos y de estudio, en los que el médico titular, que por lo común se halla solo, tiene que resolver muchas veces en el momento, por exigirlo así la vida de sus clientes, y sin que pueda ilustrarle la opinión de algún colega; de estos casos, raros unos y curiosos otros, poseo en cartera algunos apuntes, recogidos durante los cuatro años que ejercí mi profesión, como facultativo municipal, en un importante pueblo de la región extremeña, y que hoy, ya establecido en la Corte, me propongo arreglar y publicar progresivamente en las columnas de EL SIGLO MEDICO, bajo el título de *Siluetas clínicas*.

El caso que epigrafa la actual fué un caso clínico bastante apurado, que procuraré esbozar á grandes brochazos.

Una de las templadas noches de otoño, fui avisado para asistir al parto de una señora, que, al decir de la comadre partera que la estaba asistiendo, *no venía bien*; precipitéme á casa de la señora referida, y hube de enterarme de lo que allí había pasado desde las primeras horas de aquel día; la paciente, mujer múltipara, de unos treinta y cuatro años de edad, y de temperamento nervioso, había sido acometida aquella mañana de una metrorragia abundantísima, sin dolor previo, que la enferma no creyó fuese precursora de parto, y que no cuidó tampoco de avisarme para cohibirla, *cometiendo la imprudencia de tomar hasta dos y medio gramos de cornezuelo de centeno*, sustancia que tenía en su poder y que ya conocía, por habérsela dispuesto como hemostático del flujo uterino, habido en otras ocasiones, otro médico.

En virtud de tan impropio y peligrosa administración del cornezuelo, la metrorragia cesó, pero presentaronse agudísimos é insufribles dolores de parto, que hicieron avisar á la partera primero y á mí después, cuando los dolores eran intolerables, sin que el parto adelantase.

Puesto yo en la brecha, contemplaba horrorizado á aquella mujer, que, presa de enormes sufrimientos, me pedía, asiéndose convulsivamente á mis brazos, remedio pronto y eficaz á su angustioso estado; y en esta disposición, y sin perder momento, procedí á reconocer á

aquella señora, para formar el oportuno diagnóstico tocológico.

Al penetrar mi mano en la vagina y al intentar traspasar el cuello del útero, pude hacerme cargo de la absoluta imposibilidad de efectuarlo, por impedirlo una contracción tetánica, horrible, del cuello y cuerpo de la matriz, que impedía penetrar ni un solo dedo entre el cuello del útero dilatado, y el cuerpo del feto adaptado fuertemente al mismo; contracción espasmódica, perenne, intensa, atroz, efecto de la enorme cantidad de cornezuelo de centeno ingerida por aquella mujer.

Aterrorizado, resolví meditar, pero con urgencia, el plan que debía adoptarse en aquel caso; se trataba de una presentación de tronco, adaptándose el hombro del feto al cuello, *casi petrificado* por la contracción de la matriz, contracción que ponía en inminente peligro de rotura á dicho órgano.

El pronóstico deducíase bien á las claras del diagnóstico hecho, y el tratamiento no tenía vuelta de hoja; precisábase practicar con urgencia la versión, y, de no ser esto posible, no quedaba más recurso que la embriotomía, caso de poder introducir á través del cuello uterino el instrumental necesario, y, á no ser posible, quedaba como *ultimatum* la operación cesárea.

Era preciso á toda costa practicar la versión; pero esto era total y absolutamente imposible, por la espasmódica contracción de la matriz, que anulaba por medios humanos la introducción de la mano dentro de aquel órgano; se hacía necesario, pues, ante todo y sobre todo, hacer que cediese la contracción susodicha, y á este fin dispuse un baño general templado, ante el cual ni cedió un ápice la contracción, ni se aplacaron aquellos dolores que producían á la paciente un estado de semidemencia y desesperación; procedí después á la aplicación *intus et extra* de la belladona, como relajante de las fibras musculares uterinas, y tampoco obtuve resultado lisonjero; y en el entretanto, el terror y el dolo se apoderaban de la familia de la parturiente, que me pedía, con lágrimas, la resolución del conflicto, que para mí iba siendo inmenso, por considerar y ver cerne sobre mis sentidos el fatídico y siniestro fantasma de la impotencia profesional. No había tiempo que perder, ni tiempo para reflexionar y consultar los autores de mi humilde biblioteca; era ocasión de obrar, y obrar con energía, procurando sedar el exaltado sistema nervioso de la parturiente, y la ansiada relajación uterina. Determiné que inmediatamente el farmacéutico me preparara una poción de bromuro de sodio y de alcanfor, con cloral, que administré á cucharadas, cada cinco minutos, por la vía digestiva; una disolución de bromuro de potasio y cloral, que administré, simultáneamente con la poción, en enemas rectales y vaginales, cada cuarto de hora, y una untura abdominal de belladona y cloral, con todo lo que, por fortuna inmensa, llegué á lograr una sedación completa, un adormecimiento de la enferma, y una tan ansiada relajación de las fibras musculares de la matriz, á las dos enemas, y á las cuatro ó cinco cucharadas de la poción bromuro-cloralizada.

En esta disposición, y aprovechando los momentos de relajación uterina, operé con denuedo y valentía: introduje mi mano derecha dentro de la matriz, cuyo cuello entonces le permitió la entrada; llegué hasta el fondo del cuerpo, engatillé con ansia devoradora un piececillo del feto entre el pulgar y el índice de mi mano derecha, y ayudado exteriormente por la izquierda,

pude entonces fácilmente practicar la versión, extrayendo á los pocos minutos de aquella matriz rebelde un robusto niño, que nació sin vida, pero que salvó la de la madre.

Con las precauciones debidas esperé la salida de la placenta, cosa que ocurrió sin hemorragia alguna; practiqué inmediata y rápidamente el lavado antiséptico de la matriz, con una disolución de sublimado corrosivo al *medio por mil*; fajé fuertemente á la puerpera, y á los diez días después tuve la satisfacción de verla abandonar el lecho, sin que se hubiese presentado trastorno alguno, encontrándose en perfecto estado de salud y dando al siguiente año á luz una niña, con toda felicidad, en parto normal.

Si el relato de esta historia clínica no hubiese sido tan extenso, podría exponer aquí un sinnúmero de reflexiones teórico-clínicas consecutivas: las dejo á la consideración de mis colegas lectores, y termino haciendo constar dos cosas: 1.^a, qué es lo que hubiera sucedido sin la aplicación, *por arriba, por abajo, por delante y por detrás* de la matriz, de los bromuros y el cloral, y 2.^a, que, en la práctica rural, hay ocasiones en que es necesario aguzar el ingenio médico cual *acerada lanceata*. Y basta por hoy.

MANUEL CORRAL Y MAIRÁ.

Madrid y Noviembre de 1892.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIDROLOGÍA MÉDICA

En la sesión celebrada el día 5 del corriente fueron renovados los cargos en los siguientes términos:

Presidente, D. Marcial Taboada; vicepresidentes, don Isidoro Casulleras y D. Alberto Armendáriz; tesorero, D. Leopoldo Martínez Reguera; secretario general, don Manuel Manzaneque; bibliotecario, D. Joaquín María Aleixandre; secretario de actas, D. Leoncio Bellido.

Comisión de Representación y honor. — Presidente, D. Mariano Lucientes; vocales, D. José María Bonilla, D. Anastasio García López y D. Hilarión Rugama; secretario, D. Jesús Delgado.

Comisión de Estadística. — Presidente, D. Mariano Carrero; vocales, D. Eduardo Gurrucharri, D. Salvador Osuna y D. Ubaldo Castells; secretario, D. Domingo Fernández Campa.

Comisión de Publicaciones. — Presidente, D. José Hernández Silva; redactores, D. Eduardo Moreno Zancudo, D. Alberto Armendáriz, D. Manuel Manzaneque, D. Benito Avilés, D. Ramón Llord, D. Domingo Fernández Campa, D. Arsenio Marín Perujo, D. Ubaldo Castells y D. Leoncio Bellido; secretario, D. Joaquín María Aleixandre.

ACTA DE LA SESIÓN CIENTÍFICA CELEBRADA EL DÍA 15 DE DICIEMBRE DE 1892

Presidencia del Sr. García López.

Abierta la sesión á las cinco de la tarde, se leyó el acta de la anterior, que fué aprobada.

Continúa la discusión pendiente sobre *Instalaciones balneoterápicas*.

El Sr. Manglano comenzó protestando de que la generalidad de los hidrólogos, al tratar de instalaciones balneoterápicas, pidan para los establecimientos una por-

ción de aparatos que, en buena lógica, resultan, ó inapropiados, ó inútiles.

Cada establecimiento balneario, y no me duele parezca una exageración, ya que no lo es — dice el Sr. Manglano — exige una instalación propia, individualista, especialísima.

Pretender que balnearios de aguas termales tengan sólo pilas de baño y no piscinas, ó que éstas sean siempre de la misma capacidad, materiales de construcción, etc.; pretender que aguas bicarbonatadas se proyecten, cual las sulfurosas, por hidróforos, pulverizadores y aparatos de inhalación, es pretender lo innecesario, lo contraproducente. Atendiendo á la composición de los manantiales, á su especialización, al clima, y hasta á circunstancias sociológicas de la localidad y del balneario, es como debe hacerse la instalación.

Orientación, captado, cubicación, etc., son problemas que, por desgracia, no penden de nuestro consejo ni obedecen á nuestra resolución; nos dan todo ó casi todo construido: veamos de modificarlo.

Enumeró el Sr. Manglano profusamente las condiciones de diversos materiales de construcción, conducción de aguas para depósitos de frías y calientes, fijándose principalmente en el cristal, para pequeños trozos de tubería; en la porcelana, para orificios de salida de aguas sulfurosas, fuentes, por ejemplo; en el hierro galvanizado, para cañerías largas, conveniente á toda clase de aguas, y en el plomo estañado ó estaño, para aguas sulfurosas.

Entre los materiales de construcción de depósitos altos eligió el palastro, y para los grandes en el subsuelo ó subterráneos, el Portland.

Describió minuciosamente los sistemas de calefacción, prefiriendo el de circulación en baño-maría, pasando luego á enumerar toda la serie de baños, duchas y chorros que la ciencia hidroterápica ó el capricho del constructor han indicado ó ideado, prometiendo hacer en sucesivas sesiones la prudente selección que, á su juicio, se impone.

Transcurridas las horas de reglamento se levantó la sesión, continuando en el uso de la palabra el Sr. Manglano. — El secretario de actas, *J. Aleixandre*.

SECCION PROFESIONAL

PARA LAS POBRES VIUDAS

Sr. Director de EL SIGLO MEDICO:

Muy señor mío y distinguido compañero: Saludo á usted cordialmente y le ruego publique en su ilustrado periódico, si lo cree conveniente, estas mal trazadas líneas, anticipándole por ello las gracias más expresivas.

Laudable, buena, fué la idea que tuvieron al proponer la formación de la Asociación Médico-Farmacéutica, para llegar algún día al bienestar de la clase y á que la sociedad, en general, nos estime en lo que para ella valemos; pero, en mi concepto, ya que los Gobiernos tienen en el más completo olvido á clase tan necesaria como elevada, acaso la más digna, y que tanto se sacrifica en aras de la Humanidad, estando en la creencia que nada de ellos podemos esperar, á esta Asociación, y sólo á ella, toca hacer algo más. Este más consiste en lo que voy á exponer:

Todos los días estamos leyendo sueltos, en los cuales

se nos da cuenta del fallecimiento de compañeros de profesión que dejan en la más triste situación pecuniaria á sus esposas é hijos; en EL SIGLO MEDICO correspondiente al día 25 del pasado Diciembre tuvimos el sentimiento de leer el último, tratando de lo acaecido al asociado D. Vicente Gómez, médico de Albal, quien ha dejado en el mayor desamparo á su familia; pues bien, á la manera que sus compañeros de distrito hicieron una suscripción, que dió por resultado la recaudación de 140 pesetas, cantidad insignificante, debido al poco número de donantes, siendo esto, aunque en pequeño, digno del mayor aplauso; en casos análogos, y para que diese un resultado positivo, debiéramos todos los médicos asociados en España contribuir con una cuota determinada, y de esta manera crearíamos un porvenir algo más halagüeño á estos pobres y desgraciados seres.

La recaudación de fondos debiera hacerse y entregarse en las Depositarias Provinciales, y éstas remitirlos á la Central, en donde la viuda ó huérfanos pudiesen cobrar.

Por este medio creo yo que se allegarían suficientes recursos á nuestras esposas é hijos, á los que, por desgracia, no les queda sino el desamparo más completo, pudiendo quedarles lo bastante á satisfacer las primeras necesidades de la vida.

¿No veis que otras clases más modestas hacen lo propio y proporcionan pensiones á sus familias? Pues bien, imitémoslas; hagamos este pequeño desembolso de nuestros intereses particulares para sacrificarlos en aras del bien común; esto es lo que debemos hacer, esto es lo real, lo positivo, lo conveniente, y no esperemos nada de nadie.

La constitución y realización de este pensamiento es, no sólo altamente conveniente, sino urgentísimo; hagamos, pues, compañeros, un esfuerzo y llevemos á feliz término este asunto, que tanto nos interesa.

Con este motivo tiene el gusto de ofrecer á usted el testimonio de su más distinguida consideración y aprecio, este su afectísimo amigo, s. s., q. s. m. b.

HIGINIO P. CASANOVA.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. El ioduro de estroncio en Terapéutica. — II. El naftol como vermífugo. — III. La ictericia por obstrucción. — IV. Un caso de convulsiones caracterizado por síntomas insólitos. — V. El *losofano* en las enfermedades cutáneas. — VI. El fosfato de cobre en la tuberculosis quirúrgica.

I

Olvidadas durante mucho tiempo por los terapeutas, así como por los industriales, las sales de estroncio, parecen hoy llamadas á prestar grandes servicios al médico. Las observaciones de C. Paul, G. Sée, Dujardin-Beaumetz y Féré han demostrado ya la eficacia del *lactato de estroncio* en la albuminuria y las afecciones gástricas y la acción no menos importante del *bromuro de estroncio* en la epilepsia y las afecciones de origen nervioso.

Los Sres. J. V. Laborde y A. Malbec — cuyo es el artículo que traducimos y extractamos — que tanto se han ocupado en el estudio de estas sales, declaran que el *ioduro de estroncio* es una de las más importantes por su acción cardíaca manifiesta, por lo cual puede y debe utilizarse en las afecciones del corazón, sometidas hasta

ahora al tratamiento por el ioduro potásico, sobre el que tiene la ventaja de no provocar la intolerancia.

De los casos que citan estos señores — y que por su extensión no podemos reproducir — se deduce que el *ioduro de estroncio*, por su acción favorable y rápida sobre las determinaciones morbosas cardíacas y cardiopulmonares, constituye un precioso sucedáneo de su congénere potásico; pero que además le es manifiestamente superior y preferible, gracias á su perfecta tolerancia por el organismo, cuando el ioduro potásico no puede soportarse mucho tiempo, en la mayoría de los casos, sin producir, ora trastornos gástricos, ora síntomas funcionales que forman parte de sus efectos tóxicos, tales como cefálea gravativa, coriza con hipersecreción nasal y salival, erupciones cutáneas, etc.; fenómenos que no se observan nunca á consecuencia de la administración del ioduro de estroncio, aun á altas dosis. Este último tiene, en una palabra, relativamente á la inocuidad y tolerancia, las mismas reales ventajas sobre su congénere potásico que el bromuro de estroncio frente al de potasio, poseyendo la misma acción y la misma actividad terapéutica.

Falta saber si en los casos *específicos*, y sobre todo en ciertas condiciones de intolerancia, podrá reemplazar el ioduro de estroncio al de potasio, tanto más cuanto que aquél puede darse sin inconveniente á dosis relativamente muy altas.

Como el ioduro potásico, podrá el de estroncio darse á las mismas dosis en solución simple, que se prescribe del modo siguiente:

Ioduro de estroncio (química- mente puro).	40 gramos.
Agua destilada.	300 —

Cada cucharada representa 2 gramos de producto activo.

Esta solución tiene un gusto un poco salado; pero puede atenuarse mezclando la dosis prescrita con mayor cantidad de vehículo, y á los enfermos que gustan del dulce puede prescribírselos el siguiente jarabe:

Ioduro de estroncio.	30 gramos.
Jarabe de azúcar en frío. . .	300 —

Se puede á voluntad reemplazar en esta fórmula el jarabe simple por el de corteza de naranjas amargas.

Puede principiarse por la dosis diaria de 1 á 1,50 gramos y elevarla sucesivamente á 2, 3, 4 y 5, en caso necesario.

II

El Dr. Dubois — de Villers-Bretonneux — ha hecho la siguiente interesante comunicación á la Sociedad Médica de Amiens:

Una joven de diez y seis años vomitaba constantemente hacía cinco ó seis meses cuando ingresó en el hospital de Corbie. Nada podía explicar estos vómitos, por lo cual se ocurrió al Sr. Dubois atribuirlos á los vermes intestinales. Ensayó, pues, todos los vermífugos, pero sin éxito (calomelanos, santonina, etc., etc.).

La joven vomitaba, no tomaba ya alimentos, tenía ahora fiebre y enflaquecía. Ocurrióse al Sr. Dubois administrarle 45 centigramos diarios de naftol, en tres dosis, y en pocos días la enferma ha expulsado 34 ascárides lumbricoides; vomita todavía algo, pero está mejor y su aspecto ha variado mucho.

El Sr. Dubois hace constar, como hecho curioso é importante, la propiedad vermífuga del naftol.

III

El Sr. Vaughan Harley ha comunicado al Congreso de la Asociación Médica Británica el resultado de numerosas investigaciones clínicas, químicas y experimentales sobre la ictericia por obstrucción. Basándose en los hechos observados en el hombre y en los trastornos producidos en los animales por la ligadura del conducto colédoco y del conducto torácico, ha deducido las consideraciones y conclusiones siguientes:

1.^a En oposición á la doctrina generalmente admitida, la bilis excretada por la orina y que se derrama en los tejidos en los casos de ictericia, no encuentra acceso directo al sistema circulatorio capilar.

2.^a El sistema linfático es el que absorbe los pigmentos biliares y, por intermedio del conducto torácico, hallan estos elementos de la bilis acceso á la circulación sanguínea.

3.^a Ligado el conducto, se forma, al cabo de más ó menos tiempo, una circulación colateral linfática que conduce la linfa de la parte del conducto torácico, colocada por bajo de la ligadura, al tronco venoso braquiocefálico derecho.

4.^a Ligado el conducto torácico, no pasan ya pigmentos biliares á la sangre y á la orina. Los elementos de la bilis no pasan á la orina sino cuando ha tenido tiempo para establecerse la circulación colateral linfática.

5.^a Obstruido el conducto colédoco, los elementos biliares no son absorbidos todos por los linfáticos; la mucina y la colesteroína permanecen en los conductos biliares.

6.^a Un perro á quien se haya ligado el conducto colédoco continúa bueno, y aun engorda, lo cual revela que la bilis no es quizás necesaria para la digestión y la alimentación, puesto que en este caso no fluye ya al intestino.

7.^a La ligadura del conducto torácico impide, no sólo la aparición de la ictericia después de la ligadura del conducto colédoco, sino que también la hace desaparecer cuando se ha establecido.

IV

Los doctores Meyer y Oppenheim refieren en un periódico alemán el siguiente caso de convulsiones caracterizado por síntomas insólitos:

Un niño de cuatro años, en cuya familia había habido varios casos de enfermedades nerviosas, cayó al suelo y se dió en la frente á la edad de seis semanas. Durante dos minutos permaneció inmóvil y silencioso, y después rompió á llorar con fuerza. Á la edad de tres meses tuvo convulsiones. Los ataques fueron aumentando en violencia y duraron hasta tres minutos. Principiaban por un espasmo tónico generalizado, y después era invadida toda una mitad del cuerpo por una rubicundez difusa y por dolores. Más tarde, los ataques realizaban dos tipos diferentes: ora el niño se ponía á gritar y á llorar y aparecía una rubicundez difusa en ciertas regiones de la mitad derecha del cuerpo, que invadía después toda esta mitad. La pupila de este mismo lado estaba dilatada hasta su máximum é insensible á las excitaciones luminosas. Después, los dolores y la rubicundez se disipaban progresivamente. El ataque no duraba más de un minuto.

Otras veces, el niño daba gritos, pretextando que sentía dolor en el ano. Los flexores de los miembros inferiores se contraían y el contorno del ano se ponía de color

rojo púrpura. Al mismo tiempo se ponía el pene en el máximo de erección y de color rojo vivo; el glande estaba cianótico. El niño tenía evacuaciones involuntarias de orina. El ataque no duraba más de treinta segundos.

Por último, otras veces la mitad derecha de la cabeza y de la cara se ponía encarnada y había epífora en la izquierda.

Un examen minucioso del niño reveló la existencia de una neuritis óptica doble. El niño andaba con los pies separados y pataleando un poco.

Los autores advierten que las manifestaciones apreciadas durante los ataques convulsivos, y que eran especialmente de naturaleza vaso-motora y secretoria, pertenecían á la vez á la epilepsia, á la hemicránea, á la neurosis traumática y al histerismo, pero que, esto no obstante, el caso no puede referirse á ninguna de estas neurosis. La hipótesis que creen más verosímil es la de un estado patológico relacionado con una anomalía de desarrollo de los centros nerviosos.

V

El *losofano* es un nuevo medicamento germánico preconizado por el Sr. E. Saalfeld, y que se presenta en forma de polvo cristalino soluble en el éter, el alcohol y el cloroformo. Es un triioduro de cresol.

He aquí las fórmulas que da el autor:

1. Losofano...	1 gramos.
Alcohol...	75 —
Agua destilada...	25 —

H. s. a. — Para uso externo.

2. Losofano...	0,50 á 1,50 gramos.
Lanolina...	40,00 —
Vaselina...	10,00 —

Mézclese. — Para uso externo.

El *losofano* es sobre todo eficaz, según el profesor citado, contra la tiña tonsurante, la *pityriasis versicolor* y la sarna. También ha dado buenos resultados en el tratamiento del prurigo, en algunos casos de eczema crónico con engrosamiento de la piel, de sícosis y de acné. Su acción calmante en las sensaciones pruriginosas, muy manifiesta en las enfermedades arriba citadas, lo es mucho menos en algunos casos de prurito cutáneo idiopático y de urticaria. En los casos de psoriasis y de úlcera sifilítica primitiva, el efecto del *losofano* es casi nulo.

Su empleo está contraindicado en todas las afecciones inflamatorias agudas de la piel, sobre las cuales este medicamento, aun empleado en pequeñas proporciones, obra como irritante.

VI

El Sr. Luton ha insistido varias veces sobre el empleo de las sales de cobre en la tuberculosis. Hoy lo hace sobre el empleo de estas sales en la tuberculosis ósea, de la que ha reunido varios casos en el hospital de niños, y salas á cargo del Sr. Saint-Germain. El Sr. Luton practica inyecciones hipodérmicas con las siguientes soluciones:

1. Fosfato de sosa cristalizado...	5 gramos.
Agua glicerinada á partes ig..	60 —
2. Acetato de cobre...	1 gramos.
Agua glicerinada...	40 —

Mezcla las soluciones sin filtrarlas y obtiene así un líquido turbio, que hay que agitar antes de emplearlo. Se inyecta 1 gramo cada vez y las inyecciones se repiten cada 15 días, á lo sumo. Pueden practicarse en cualquiera parte con tal de que sean profundas. Las conse-

cuencias locales son, en general, sencillas; á veces un poco de dolor local al día siguiente de la inyección.

La acción del medicamento debe considerarse en sus efectos generales y locales sobre los tejidos tuberculosos.

La fiebre no falta en ningún caso: la tarde de la inyección oscila entre 38° y 39°, y aun 39°,5, y dura, por término medio, de dos á tres días. Localmente se advierten fenómenos congestivos al nivel de los tejidos tuberculosos: tumefacción de los ganglios, inmovilidad, dolores en las articulaciones. Una vez que desaparecen estos fenómenos, se observa que mejora el estado general de los enfermos, que aumenta su peso y que presentan mejor aspecto los tejidos tuberculosos.

DR. RAMÓN SERRET.

SECCION OFICIAL

TRIBUNAL CONTENCIOSO ADMINISTRATIVO

En la Villa y Corte de Madrid, á 18 de Abril de 1892, en el pleito que ante nós pende, en única instancia, entre partes, de la una, doña Antonia de los Santos González, demandante, representada por el licenciado Don Estanislao González, y de la otra la Administración general del Estado, demandada, representada por el fiscal, sobre revocación ó subsistencia de la real orden expedida por el Ministerio de Hacienda en 25 de Marzo de 1889, relativa á derecho de pensión:

Resultando: que D. Marcos González, padre de la demandante, cirujano de la ciudad de Oviedo, falleció del cólera morbo el 1.º de Diciembre de 1854, y por una ley especial de 8 de Enero de 1862 se concedió á su viuda doña María González la pensión de 1.000 pesetas anuales, transmisible, después de su muerte, á sus hijos varones hasta salir de la menor edad, y á las hembras hasta que tomasen estado:

Resultando: que doña María González disfrutó la pensión hasta su fallecimiento, ocurrido el 6 de Mayo de 1865, y sus hijas doña María Rosa, doña Antonia de los Santos, doña Elvira y doña María Magdalena, acudieron á la Junta de Clases pasivas con instancia de 26 de Julio siguiente, en solicitud de que se les transmitiera la pensión, justificando ser las únicas con derecho á ella, y que la Junta, en acuerdo de 11 de Agosto, accedió á dicha pretensión:

Resultando: que por casamiento de doña María Rosa se acumuló, en 28 de Noviembre de 1867, la pensión en las tres hermanas restantes, por acuerdo de la citada Junta de 11 de Marzo del siguiente año; que por casamiento de doña Antonia de los Santos con D. Miguel Saleta, verificado en 26 de Abril de 1868, quedaron de únicas perceptoras sus dos hermanas doña Elvira y doña María Magdalena González, por acuerdo de la expresada Junta de 22 de Agosto inmediato, y que por el fallecimiento de doña Elvira, ocurrido en 10 de Mayo de 1875, quedó sola en la posesión la doña María Magdalena, por acuerdo de la Junta de Pensiones civiles de 9 de Abril de 1879:

Resultando: que doña Antonia de los Santos González acudió á la misma Junta con instancia de 26 de Enero de 1882, justificando el fallecimiento de su marido don Miguel Saleta, ocurrido el 2 del mismo mes, y la pretensión de que se la rehabilitase en la coparticipación de la pensión que venía percibiendo sola su hermana doña María Magdalena; y la referida Junta, en acuerdo de

11 de Febrero inmediato, la declaró sin derecho á volver á ser copartípe con su hermana doña Magdalena en el goce de la pensión:

Resultando: que habiendo fallecido doña María Magdalena el 5 de Julio de 1886, doña Antonia de los Santos, en instancia de 24 de Noviembre de igual año, solicitó la pensión íntegra, que había quedado vacante, y la Junta de Clases pasivas, por acuerdo de 9 de Julio de 1889, declaró á la reclamante sin derecho á la pensión mencionada.

Resultando: que la interesada se alzó para ante el Ministerio de Hacienda, y de conformidad con lo propuesto por la Subsecretaría, y lo informado por la Intervención general de la Administración del Estado, se expidió la real orden de 25 de Marzo de 1889, por la cual se desestimó el recurso interpuesto por doña Antonia de los Santos González, y se confirmó el acuerdo que la declara sin derecho á la pensión de que anteriormente fué sólo copartípe con su madre y sus hermanas:

Resultando: que el licenciado D. Estanislao González, en nombre de doña Antonia de los Santos González, interpuso recurso contencioso ante este Tribunal, y formalizó después la demanda con la pretensión de que se revoque la precitada real orden y se declare á su representada con derecho á percibir la pensión de 1.000 pesetas anuales por haber recaído en ella sola este derecho y no haber otro que la perciba actualmente:

Resultando: que emplazado el fiscal, contestó con la pretensión de que estimando el Tribunal la excepción de incompetencia de jurisdicción, que como perentoria propone, se ha de servir declarar sin lugar la demanda, y cuando no, confirmar la real orden reclamada y absolver de aquélla á la Administración general del Estado:

Visto, siendo ponente el consejero ministro D. Cándido Martínez:

Considerando: que si bien es cierto que doña Antonia de los Santos González consintió el acuerdo de la Junta de Clases pasivas de 11 de Febrero de 1882, que la declaró sin derecho á volver á ser copartípe en el goce de la pensión, la real orden impugnada no puede entenderse, como pretende el fiscal, confirmatoria de dicho acuerdo, puesto que se contrae á negar á la demandante el derecho á percibir toda la pensión, y por lo tanto no procede la excepción de incompetencia de jurisdicción propuesta como perentoria por el fiscal:

Considerando: que doña Antonia de los Santos González perdió, al casarse, su derecho á la pensión, según terminantemente disponen, no sólo el art. 21 de la instrucción de 26 de Diciembre de 1831, que la ley especial de concesión de 8 de Enero de 1862 previene se aplique al caso en cuanto no se oponga á la de Sanidad de 28 de Noviembre de 1855 y el reglamento dictado para su ejecución en 15 de Junio de 1860, sino que también la misma ley de concesión, en la cual se establece que la pensión es transmisible á los hijos de doña María González, con arreglo á lo prescrito en el art. 7.º del precitado reglamento, el que no da derecho á las huérfanas á gozar de la pensión sino hasta el día que tomen estado:

Visto el art. 21 de la instrucción de 26 de Diciembre de 1831, que dice: «Las viudas sin hijos que pasasen á otras nupcias, conservarán derecho á volver al disfrute de la pensión cuando fallezcan sus nuevos maridos, á menos que por éstos adquieran derecho á otra igual ó mayor. También las huérfanas que, por ser únicas al fallecimiento de su padre ó haber recaído en ellas los derechos de la viuda ó hermanos, se hallasen disfrutando

toda la pensión, conservarán, aunque se casen, su opción á ella, y volverán á cobrarla cuando fallezcan sus maridos en los términos que quedan expresados para las viudas; pero así como caduca el derecho de éstas si se casan, habiendo hijos que las sucedan, caducará también en adelante el de aquellas huérfanas que sólo fuesen copartípe de la pensión con la viuda ó hermanos al tiempo de tomar estado de matrimonio»:

Visto el artículo 76 de la ley de Sanidad de 28 de Noviembre de 1855, que previene: «Las familias de los profesores comprendidos en los artículos 74 y 75 que falleciesen en el desempeño de sus funciones facultativas, disfrutarán de una pensión de 2 á 5.000 reales, concedida en los términos expresados en la misma ley»:

Visto el art. 7.º del reglamento de 15 de Junio de 1860, dictado para la aplicación de la ley anterior de Sanidad, en lo relativo á la concesión de pensiones, que establece: «Después del fallecimiento de la viuda pasará la pensión á los hijos, los cuales gozarán de ella, los varones hasta salir de la menor edad, y las hembras así que tomen estado»:

Vista la ley de 8 de Enero de 1862, por la cual se conceden á doña María González, viuda del cirujano don Marcos González, que falleció del cólera morbo en la ciudad de Oviedo en el año de 1854, la pensión anual de 4.000 reales, ó sea de 1.000 pesetas, que le corresponden con arreglo al art. 76 de la ley de Sanidad de 28 de Noviembre de 1855, y á los artículos 3.º y 6.º del reglamento de 15 de Junio de 1860, cuya pensión será transmisible á sus hijos, según lo que dispone el art. 7.º del mismo reglamento:

Visto el art. 12 del decreto-ley de 22 de Octubre de 1868, que dispone: «Se aplicarán con estricto rigor, y á la letra, los reglamentos de Montepíos é instrucción de 26 de Diciembre de 1831»:

Visto el párrafo segundo del art. 48 de la ley de 13 de Septiembre de 1888, que establece: «Las excepciones dilatorias que no se propusiesen en tiempo y forma, podrán utilizarse como perentorias al contestar la demanda, y acerca de ellas se pronunciará fallo en la sentencia definitiva»:

Fallamos: que debemos declarar y declaramos no haber lugar á la excepción de incompetencia de jurisdicción propuesta como perentoria por el fiscal, absolviendo á la Administración general del Estado de la demanda interpuesta por doña María de los Santos González contra la real orden de 25 de Marzo de 1889, la cual queda firme y subsistente.

Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en la *Gaceta de Madrid* y se insertará en la *Colección legislativa*, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—Félix García Gómez.—Pedro de Madrazo.—Dámaso Acha. El Marqués de la Fuensanta del Valle.—Cándido Martínez.—Por el Sr. López, que votó en Sala y no pudo firmar, Pedro de Madrazo.—José Núñez de Prado.

Publicación. — Leída y publicada fué la anterior sentencia por el Excmo. Sr. Consejero de Estado D. Cándido Martínez, ministro del Tribunal contencioso-administrativo, celebrando éste audiencia pública en el día de hoy, de que certifico como secretario de Sala.

Madrid, 18 de Abril de 1892. — *Juan María del Rivero.*

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden del 4 de Enero disponiendo el regreso á la Península del médico primero Sr. Sánchez.

Real orden del 6 de Enero promoviendo al empleo de inspector médico de segunda clase al subinspector médico de primera clase Sr. Plá.

Real orden del 10 de Enero concediendo la gratificación por efectividad que les corresponde, á los médicos primeros Sres. Martín, Figueroa, Bernal, Sáez, y Balbín.

VARIEDADES

LA MEDICINA EN EL PRIMER LUGAR
DE LAS CIENCIAS

¿Qué estudia la Medicina y con quién estudia? Para proponernos demostrar la importancia de la ciencia de curar sobre las demás, bastaría contestar categóricamente á esta pregunta, y con ello sería suficiente para no continuar. Procuraremos no encerrarnos en tal absolutismo, y con ello dar libertad al pensamiento.

¡Nacer para morir! Teniendo esto en cuenta, ¿qué papel desempeña el médico ante la Humanidad? Ninguno, con relación al tiempo, que todo lo destruye; pero muy grande ante los resultados que obtiene, favoreciendo con la Higiene el curso de la vida, poniéndola en conocimiento, y al médico en guardia, de los innumerables enemigos que constantemente luchan contra ella antes y después de respirar.

Reúnanse, agrúpanse todas las eminencias del saber; traten de separar en la vida social el producto y resultado de su representación, y siempre tropezarán con el imposible de desatender y olvidar la ciencia y arte de curar médicamente, y la ciencia y arte de curar quirúrgicamente.

La sociedad ilustrada dispone de elementos, medios y sustancias que, combinándolos, poniéndolos en actividad, y las últimas en condiciones, tienden á su perfección y armonía. Ahora bien: ¿qué paso habráse dado, ni se dará, en que la Higiene no haya tomado ni tome participación alguna, directa ó indirectamente? Pues si todo lo que nos rodea, modificado por la inteligencia, necesitó la Higiene, ¿dónde se ampara ésta sino dentro de la Medicina?

Como prueba de su importancia, ¿qué pueblo, villa ó aldea carece, por ley natural, del médico que vele por sus organismos funcionando? ¿Qué guerra civil ó extranjera estalla en la que el médico no tome la principal parte benéfica, como igualmente después de terminada para evitar el desarrollo de epidemias, ó combatir las si se desarrollan?

¿Quién ha modificado las costumbres de los pueblos? ¿Acaso la instrucción primaria, la religión, las ciencias exactas? No. Todos han necesitado el apoyo del médico con el fin de sanear sus suelos, modificar sus calles, ensanchar sus moradas ó reducir las que, por exceso y mal repartidas, se hacían perjudiciales á la salud.

Se me dirá que la Medicina sin la Física, y principalmente sin la Química, no sería nada. Efectivamente, mucho las debe; pero sin el microscopio, Hereditus,

maestro de Hipócrates, sostuvo que el desequilibrio en la proporción normal de los órganos abría la escena á todos los males; sin el microscopio, y por sólo la razón, Hipócrates dijo: «Cada enfermedad tiene una causa natural, y sin causa natural ninguna se desarrolla»; esto dió lugar á que comenzara la ciencia de la Higiene después de la de curar ó médica. Hipócrates, con su observación, describió funciones y enumeró órganos sin el auxilio de aquéllas, y sólo sus aforismos bastarían para llamarle Padre de la Medicina. Sin aquéllas, figuraban historias clínicas en los templos donde se ejercía la Medicina que pudiéramos llamar de semejanza; y antes que ésta, sin la Física y Química, Moisés dió reglas higiénico-terapéuticas. Sin el cloroformo, la Cirugía realizó grandes operaciones. Sin el termo-cauterio se conocían las indicaciones del fuego rojo y blanco y se ponían en práctica. En una palabra, si la Medicina siempre gozó de vida propia, cada ciencia por sí ha ido robusteciéndola, y sería ingrata si así no lo hiciera constar; pero no sin dejar de colocarla en primer lugar, por su origen, por su necesidad, por su importancia y por el anchuroso campo que presenta en esta vida social.

¿Qué ciencia dirige, oculta en su seno y protege á otras ciencias que, solas, nada ó muy poco significarían, sino la médica, que recibíendolas de buen grado, se halla favorecida, aunque tenga que velar por sus intereses en bien de los propios ó suyos? Hablen para nuestra afirmación la Higiénica, la Química, la Farmacéutica, la Cirugía menor, la Odontálgica y la Tocológica, todas las que, por su regla y aplicación, tienen tanto de ciencia como de arte, están y estarán siempre al lado de la Medicina, dependiendo directamente de ella en el mero hecho de ser la que manda, articulando los conocimientos y resultados de ellos para su aplicación al estado patológico humano ó fisiológico del mismo.

Si Alemania, Francia é Inglaterra están más adelantadas que otras naciones, no es por el ejército que sostienen, sí por la preferencia que sus Gobiernos guardan con la ciencia del hombre, con el hombre y para el hombre; considerando que para bien vivir es necesario educar las funciones de la vida; procurando la libertad, esplendor y tranquilidad de los que enseñan la Medicina; dándoles los establecimientos necesarios para tales fines, como igualmente dotando su territorio de cuantos hospitales exigen los enfermos, sin distinción de clases ni posición, y teniendo cuidado de que no escaseen de lo importante aquéllos, para el buen estudio y natural enseñanza, y que en éstos no se halle diferencia entre los auxilios médicos del que carece de recursos, con los del opulento y poderoso banquero.

Si las ciencias tienden á estudiar, combinar y perfeccionar á nuestro antojo los secretos de la Naturaleza, la Medicina sepárase de ellas como excepción, puesto que, reconociendo una ley de compensación y una fuerza medicatriz, las observa, reconoce y respeta, limitándose á ir en su ayuda, allí donde se declara impotente, bien por exceso ó por defecto de energía vital.

Habréis notado, queridos compañeros, que la pluma pretendía escaparse por caminos un poco avanzados; pero se ha detenido, por respeto á lo que somos y nos debemos, y porque no es EL SIGLO MEDICO órgano destinado á que figuren en él doctrinas é ideas que no guarden relación con la primitiva, sólida, indiscutible é imperecedera ciencia que muy dignamente representa.

DR. ECEQUIEL ALCALDE VARELA.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 707,86; mínima, 694,38; temperatura máxima, 18°,3; mínima, -2°,9; vientos dominantes, NE., NNE. y SSE.

Durante la semana anterior se ha manifestado, con cifras algo alarmantes de mortalidad, el mal estado de salubridad pública que atraviesa la Villa de Madrid, en términos de que ha podido hacer creer á muchas personas que padecemos una verdadera epidemia. Si no existe ésta, por lo que se refiere á una enfermedad determinada, pues las enfermedades todas contribuyen á dar víctimas en crecido número, el resultado es casi el mismo. Es verdad que hay un aumento grande de bronquitis, resfriados, corizas, catarros intestinales, y sobre todo pneumonías; pero no es menos cierto que la *grippe* no se manifiesta en términos tan formales y convincentes que se pueda afirmar la existencia de una epidemia como la que hubo hace tres años en Madrid. Las congestiones viscerales, los comas, son numerosos, y padecen los crónicos las consecuencias funestas de las grandes variaciones barométricas, de los grandes desequilibrios de temperatura y de la pertinaz sequedad del ambiente.

En los niños, la patología predominante es la misma de la semana anterior.

CRONICA

Exceso de original. — Es tal la abundancia de originales que tenemos en nuestro poder, que nos es de todo punto imposible darles salida con la premura que sus autores y nosotros deseamos. Agradecidos á la deferencia que con nuestro periódico tienen sinnúmero de ilustrados compañeros, les rogamos nos dispensen el retraso con que ven la luz sus escritos imposible, de todo punto de evitar.

Nuevo rector. — Por real decreto del 3 del corriente, publicado en la *Gaceta* del 6, se nombra rector de la Universidad de Valencia al ilustrado catedrático de su Facultad de Medicina D. Francisco Moliner, á quien con tal motivo felicitamos cordialmente.

Más vacantes. — Están vacantes, y se anuncian á concurso, las plazas de médicos auxiliares de la Administración de Justicia y de la penitenciaría de los Juzgados de instrucción de Llanes, Cangas de Tineo, Siero, Infesto y Tineo (Oviedo), Chelva y Enguera (Valencia), Morella (Castellón), Astudillo, Carrión de los Condes, Frechilla, Alba de Tormes, Béjar y Medina del Campo. Todas han de proveerse con arreglo á lo dispuesto en el real decreto de 26 de Diciembre de 1889.

XI Congreso internacional de Medicina. — Este Congreso se inaugurará solemnemente, con asistencia del Rey de Italia, en Roma, el día 20 de Septiembre del corriente año. El 25 comenzarán los trabajos en las sesiones generales, lo mismo que en las Secciones. El Congreso se cerrará el día 1.º de Octubre. La cuota se ha fijado en 25 pesetas. Las comunicaciones que hayan de hacerse al Congreso, deberán anunciarse lo más tarde el 30 de Junio al secretario general del XI Congreso internacional de Medicina, Génova (Italia).

Agenda de Bufete. — Acaba de publicarse la indispensable á todos *Agenda de Bufete para 1893*, que debe adquirirse inmediatamente, pues á pesar de la gran tirada que de ella se ha hecho suelen faltar ejemplares.

Además de que las noticias que contiene son de consulta diaria, es un libro muy útil para los apuntes de todo el año, habiéndose esmerado la casa de Bailly-Bailliére é Hijos, como de costumbre, en la rectificación de datos, impresión, papel y encuadernación.

Nuevo periódico. — En esta semana hemos recibido el número primero de un nuevo periódico, intitulado

La Medicina Contemporánea, que verá la luz semanalmente bajo la dirección y redacción de los Dres. Manglano, Pinilla y Compaired. Si mal no recordamos, hubo un tiempo en que publicaba el librero de esta Corte señor Menéndez otro con el propio título, redactado por ilustrados profesores.

Sea bien venido el nuevo colega al estadio de la Prensa, y goce de larga y próspera vida.

Recuerdo amistoso. — El distinguido é infatigable periodista francés, Dr. P. de Pietra Santa, director y fundador del notable *Journal d'Hygiène*, que se publica hace muchos años en París, ha tenido la amabilidad de remitirnos su retrato como recuerdo cariñoso del 50.º aniversario de su doctorado. Mucho agradecemos á nuestro ilustrado amigo Dr. Pietra Santa la prueba de amistad que con tan valioso obsequio nos ha ofrecido.

Nombramiento de peritos. — La *Gaceta* del 4 de Diciembre publicó el reglamento para evitar la adulteración de los vinos y bebidas alcohólicas, y en él se dispone que el nombramiento de delegado para girar las visitas de inspección ha de recaer precisamente en ingenieros agrónomos, ingenieros industriales de la clase de químicos y subdelegados de Medicina y de Farmacia, si existieran facultativos de esta clase en el término municipal donde haya de girarse la visita. Sólo á falta absoluta de ellos podrá nombrarse á personas idóneas, á juicio del gobernador ó del alcalde, prefiriendo siempre, si las hubiere, á las que posean el título de doctor ó licenciado en Medicina, Farmacia ó Ciencias físico-químicas.

Los delegados percibirán la cantidad de 25 pesetas por cada visita que giren dentro del pueblo en que tengan su residencia, y la de 50 siempre que para ello tengan que ausentarse de él, abonándoseles además los gastos de viaje de ida y vuelta. El pago de todos estos gastos será de cuenta del dueño del establecimiento inspeccionado, si resultase comprobada la infracción de las disposiciones contenidas en el reglamento. Si la visita se hubiese hecho en virtud de denuncia, y ésta resultase falsa, los satisfará el denunciante, aplicándose el resto de su fianza á los establecimientos benéficos de la localidad.

Cuando las visitas de inspección tuvieren el mero carácter de sospechosas, y el gobernador ó el alcalde incurrieren en aquella torpeza de investigación conocida vulgarmente por *plancha*, ¿quién paga — dice *La Correspondencia Médica* — los honorarios referidos, los gastos de viaje, el lacre de los sellos, las operaciones de laboratorio, etc., etc...? Punto es éste de muy necesaria aclaración, pues los doctores ó licenciados á quienes caigan durante el año gran número de estas *visitas fallidas de inspección*... se arruinarán, de fijo, con tales comisiones. ¿Porque pensar en que habrá denunciadores dispuestos á prestar la fianza de DOS MIL DUROS porque sí, sólo ha podido ocurrírsele al Sr. Linares Rivas!

Inauguración. — La Sociedad Ginecológica Española celebrará la sesión inaugural del curso académico de 1892-93, hoy domingo, á las ocho y media de la noche, en su local, Montera, 22, bajo. El Dr. D. Enrique Verdonces, secretario general de la misma, leerá la Memoria reglamentaria, y el Dr. D. Manuel de Tolosa Latour, socio numerario, leerá el discurso inaugural, que versará acerca del tema: *El recién nacido ante la Ginecología y la Pediatría*.

Agenda médica. — La librería editorial de Bailly-Bailliére é hijos acaba de poner á la venta la *Agenda médica de bolsillo*, que con tanto éxito viene publicando hace muchos años; es verdaderamente indispensable para los médicos, pues además de ser libro de apuntes tiene una parte de Medicina muy extensa, por lo que no tenemos inconveniente en recomendarla eficazmente á nuestros lectores.

VEASE el anuncio del Sr. Vivas Pérez: ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo núm. 102 y Ronda de Valencia, núm. 8.

TELÉFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

Se publica
todos los domingos.

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRÁS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIAS: 4 pesetas trimestre;
3 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas

DIRECTOR.

D. MATIAS NIETO SERRANO

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE LA BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES
NUNCA SE APLICA UN VEJIGATORIO
SIN haberse procurado EL
CON FIRMA DE ALBESPEYRES EN EL LADO VERDE
ES EL MAS EFICAZ Y EL MENOS DOLOROSO de todos los Vejigatorios
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CAPSULAS RAQUIN ENFERMEDADES SECRETAS
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXIJA LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

INYECCION RAQUIN REMEDIO DE UNA EFICACIA SEGURA
Contra los FLUJOS.
No CAUSA IRRITACIÓN NI DOLOR.
Exijase la Firma de RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS.
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

GOTA todas sus COMPLICACIONES
CURADAS POR LAS PILDORAS Y POLVOS
SUPRESIÓN DE LA GOTA
en 24 horas
DE LAS CRISIS MÁS VIOLENTAS • 30 AÑOS DE ÉXITO

POBREZA DE LA SANGRE
VINO DE BELLINI
con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante, febrífugo, antinervioso, cura las Afecciones escrofílicas, Fiebres, Nevroses, Palidez, y regulariza la Circulación de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastraljias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este auto reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud.**

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJA el nombre y la firma AROUD

Anuncios extranjeros.

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

Los pagos han de ser adelantados.


Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscritores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

TODA la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, aparcado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º izqda. — Horas de oficina: de nueve á tres los días no feriados.


La BIBLIOTECA ESCOGIDA de EL SIGLO MEDICO en 1893.

Para el año 1893 tenemos ya en prensa el **Suplemento á la Farmacopea-Formulario Universal**, que formará un tomo de unas 800 páginas; la **Terapéutica respiratoria** de Oertel (de la que se han hecho en el Extranjero numerosas ediciones); el **Tratado de enfermedades de los ojos** del eminente oculista Sr. Fuchs, con prólogo y notas del Dr. Osío, y en preparación el **Tratado de Medicina operatoria** de Löbker, y otras que indudablemente han de ser del agrado de nuestros suscritores.

La suscripción á la BIBLIOTECA, hágase en la época del año en que se haga, **tiene que empezar precisamente en Enero.**

 Desde el año próximo — y siempre que lo pidan cuando menos 500 suscritores — enviaremos los tomos de la BIBLIOTECA

Encuadernados en tela á la inglesa

á cuantos nos remitan, además de las 15 pesetas, **5 pesetas** para la encuadernación de los tomos que correspondan á dicho año. 

VACANTES

Se necesita un practicante para asistir á dos pueblos, uno de 150 vecinos y el otro de 50. Distancia de uno á otro pueblo 2 kilómetros. Dotación 850 pesetas anuales. Dirigirse á D. Gabriel Hernández López, médico en Navarredonda (Avila).

— La de médico-cirujano — por estar desempeñada interinamente — de Orellana la Vieja (Badajoz). Hab. 2.341. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 200 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. El contrato se hará por cuatro años. Solicitudes hasta el 2 de Febrero al alcalde D. Antonio Cabrera.

— La de id. id. — por dimisión — de Mata de Cuéllar (Segovia). Hab. 404. Dotación 320 pesetas anuales por la asistencia de 12 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 2 de Febrero al alcalde D. Marcelino Muñoz.

— La de id. id. — por defunción — de Fresno de Riotirón Hab. 583. Dotación 200 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 190 fanegas de trigo de iguales con los vecinos pudientes de esta villa y su anejo Loranquillo que dista 2 kilómetros. Solicitudes hasta el 3 de Febrero al alcalde D. Benito Urbina.

— La de id. id. de Mendata (Vizcaya). Hab. 1.030. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Juan de Mochove. (Esta vacante, según el reglamento de 14 de Junio del 91, debía terminar el plazo para la admisión de solicitudes el 5 de Febrero.)

— La de id. id. — por inutilidad física del que la desempeñaba — de Baza (Granada). Hab. 12.895. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres que le correspondan y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 4 de Febrero al alcalde D. Francisco de Paula Morcillo.

— La de id. id. de Belver de los Montes (Zamora). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 50 familias pobres y las iguales con 280 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 2 de Febrero al alcalde D. Jacinto de Castro.

— La de id. id. de Rágama (Salamanca). Hab. 621. Dotación 600 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 8 de Febrero al alcalde D. Toribio García.

— Las de id. id. y farmacéutico de Alcudia (Baleares). Hab. 2.271. Dotación 500 y 300 pesetas anuales respectivamente por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 5 de Febrero al alcalde D. Juan Cánaves.

— La de id. id. — por renuncia — de Vedia (Vizcaya). Hab. 695. Dotación 374 pesetas anuales por la asistencia de 6 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde D. Pedro Ispizúa.

— La de id. id. — por renuncia — de Musques (Vizcaya). Hab. 1.555. Dotación 1.500 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes, no pudiendo cobrar más de 15 pesetas á los propietarios, y 8 pesetas á los colonos ó inquilinos, y en caso de contratar en crecido número, se dara cumplimiento al art. 10 del reglamento del 14 Junio. El contrato se hará por un año, á contar desde el 1.º de Marzo. Solicitudes hasta el 10 de Febrero al alcalde D. Felipe Querejeta.

— La de id. id. — por renuncia — de Belaunza (Guipúzcoa), partido de Tolosa. Hab. 276. Dotación 110 pesetas anuales por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 2 de Febrero al alcalde D. José Ostolaza, siendo condición precisa poseer el idioma vascongado.

— La de id. id. — por renuncia — de Alcaudete de la Jara (Toledo), partido de Puente de Arzobispo. Hab. 1.794. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 125 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 5 de Febrero al alcalde D. Cesáreo Gómez.

— La de id. id. — por renuncia — de Nava de Ricomalillo (Toledo), partido de Puente del Arzobispo. Hab. 1.060. Dotación 400 pesetas por Beneficencia, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 31 del corriente al alcalde D. Mateo Sánchez.

— La de id. id. de Granja de Rocamora (Alicante), partido de Dolores. Hab. 1.228. Dotación 750 pesetas por la asistencia de 50 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 3 de Febrero al alcalde D. Francisco Cartagena.

— La de id. id. de Villar de Gallimazo (Salamanca), partido de Peñaranda. Hab. 550. Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y unas 2.350 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde D. Policarpo Sánchez.

— La de id. id. — por renuncia — de Alcabón (Toledo), partido de Torrijos. Hab. 944. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres, pudiendo hacer contratos con los vecinos pudientes. Solicitudes al alcalde D. Anastasio del Cerro.

— La de id. id. — por renuncia — de Ibarra (Guipúzcoa), partido de Tolosa. Hab. 743. Dotación 300 pesetas por Beneficencia más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 2 de Febrero al alcalde D. Ambrosio Celaya, siendo condición precisa poseer el idioma vascongado.

— La de íd. íd. de Villameriel (Palencia), partido de Saldaña. Hab. 780. Dotación 50 pesetas por 5 familias pobres y 200 fanegas de trigo de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Mario Pérez.

— La de íd. íd. de Villamalea (Albacete). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 80 familias pobres y unas 2.500 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. El casco de la población y radio consta de 444 vecinos y el el extrarradio 105. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde D. Jenaro Cañada.

— La de íd. íd. de Berrobi Guipúzcoa), partido de Tolosa. Hab. 336. Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde don Antonio Arana.

— La de íd. íd. de Iglesias (Burgos), partido de Castrojeriz. Hab. 683. Dotación 100 pesetas por la asistencia de 15 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 25 del corriente al alcalde D. Epitacio González.

— Se encuentran vacantes cuatro plazas de médicos del Cuerpo de Consumos (Madrid), y se ha dispuesto por el alcalde se proceda á cubrirlas por concurso, admitiéndose en la Secretaría del Ayuntamiento las solicitudes hasta el 20 del corriente.

— La de farmacéutico de Esparragosa de Lares (Badajoz). Hab. 2.486. Dotación 999 pesetas anuales por el suministro de medicamentos á 200 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. El contrato se hará por seis años. Solicitudes hasta el 2 de Febrero al alcalde D. Víctor Marín y Daza.

— La de íd. — por dimisión — de Sisante (Cuenca). Habitantes 3.592. Dotación 500 pesetas anuales por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde D. Francisco Pérez.

— La de íd. de Herreros de Susu (Ávila). Hab. 626. Dotación 75 pesetas anuales por el suministro de medicamentos á 20 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 10 de Febrero al alcalde don Práxedes Paradinas.

— La de íd. — por terminación de contrato — de San Bartolomé de las Abiertas (Toledo), partido de Talavera. Hab. 973. Dotación 500 pesetas anuales por el suministro de medicamentos á 50 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. León Sánchez.

CORRESPONDENCIA ⁽¹⁾

(Advertimos á nuestros suscritores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.)

D. Isidro Puig y Ros. — Remitido número que pide.

D. Manuel Velasco. — Id. íd. íd.

D. Jaime de Castro. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. José Asensio Checa. — Remitidos los números que pide el 29 de Noviembre.

D. Angel Pérez Angulo. — Se recibió á su debido tiempo la libranza.

D. Mariano Zapata. — Remitido lo que pide el 29 de Noviembre.

D. Angel Sarralde. — Remitidos números que pide.

D. Ruperto Eraúl. — Id. íd.

D. Hipólito Fairén. — Recibida su carta.

D. Mariano Ribas. — Id. íd.

D. Wenceslao Fernández de la Vega. — Recibido el artículo.

D. Tomás Mata. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 93.

D. Tomás Echevarría. — Suscrito SIGLO; pagado fin Mayo del 93.

D. Leopoldo Rodríguez. — Id. íd. íd.

D. Juan Pedrero. — Recibida su carta; conformes.

D. Tomás Rabiña. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92; remitidas las obras.

D. Miguel Guinot. — Id. SIGLO fin Noviembre del 93; cambiadas las señas.

D. Demetrio Ruiz. — Id. SIGLO fin Febrero del 93 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. Mariano Cruz. — Cambiadas las señas.

D. Carlos Plá y Vidal. — Remitido número que pide el 27 de Noviembre.

D. Roberto Bustillo. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92.

D. Manuel Sarabia. — Recibidas las 8 pesetas en sellos.

D. Pedro Urcelay. — Suscrito SIGLO; pagado fin Noviembre del 93.

D. Salvador García. — Pagado SIGLO fin Noviembre del 93.

D. Juan José del Junco. — Recibido el artículo.

D. Manuel Furio. — Remitido número que pide.

D. Francisco Pérez Cabezón. — Id. íd.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

ELIXIR

DE

Protocloruro

DE HIERRO

CON HIPOFOSFITOS

DE VIVAS PÉREZ

Recetado por verdaderas eminencias, no tiene rival y es el remedio más racional, seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente para la Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de sangre, Debilidad é inapetencia y menstruaciones difíciles. Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados. — Cuidado con las falsificaciones, porque no darán resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIO DE CADA BOTELLA, 4 PTAS. — MEDIA BOTELLA, 2,50 EN TODA ESPAÑA

De venta en todas las farmacias de las provincias y pueblos de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: ALMERIA, Farmacia VIVAS PEREZ

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO
En el último año se han vendido
Más de DOS MILLONES
DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.

- D. Enrique Fernández. — Recibida su carta.
- D. Ricardo Rodríguez Mayobre. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 93 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92; remitidas las obras el 30 de Noviembre.
- D. Félix Burrieza. — Remitidos números que pide el 1.º de Diciembre.
- D. Manuel Vacas. — Remitido lo que pide el 1.º de Diciembre.
- D. Luis Villanueva. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92.
- D. Emilio García Notario. — Id. id.
- D. Manuel Valdivielso. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Pedro Ruiz García. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92.
- D. Juan de Gregorio. — Se recibió á su tiempo la libranza.
- D. Ecequiel Alcalde Varela. — Remitido lo que pide el 23 de Noviembre.
- D. Ignacio Carbó. — Pagado SIGLO fin Marzo del 93.
- D. Celestino López de Castro. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. Angel Avilés. — Remitido número que pide el 24 de Noviembre.
- D. Juan Alvarez Rico. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 93.
- D. Bas R. Cadenas. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
- D. Adelaido Heredero. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
- D. Filoteo Rodríguez Torres. — Suscrito SIGLO; pagado fin Noviembre del 93.
- D. Tomás García Martínez. — Pagado SIGLO fin Agosto del 93 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; remitido *Grandes Problemas* el 25 de Noviembre.
- D. Leoncio Altabás. — Remitidos los números que pide.
- D. José María Monsalve Quintero. — Remitido Monte Pío el 25 de Noviembre.
- D. Rafael Martínez Armengol. — Remitido número que pide.
- D. Claudio Armendáriz. — Suscrito SIGLO desde 1.º de Enero del 93 y pagado fin Diciembre.
- D. Francisco Santos Herme. — Id. SIGLO; pagado fin Enero del 93.
- D. Calixto Landera. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA todo el año 93.
- D. Faustino J. Rodríguez. — Id. SIGLO fin Noviembre 93 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Antonio Maycas. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
- D. Demetrio Pastor. — Pagado SIGLO fin Noviembre del 93.
- D. Justo Mateo López. — Id. SIGLO fin Septiembre del 93.
- D. Martín Bin. — Remitido por segunda vez el tomo 2.º *Baginsky*, día 7 Diciembre del 92.
- D. Francisco Fuentes Sabina. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92 y BIBLIOTECA 3.º plazo 92 y 1.º del 93.
- D. Demetrio Paniagua. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. José María Baralt. — Id. id. id.
- D. Manuel Gutiérrez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
- D. Ramón Doste. — Remitidos los números que pide.
- D. Antonio López Collado. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 93 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Tomás López Fernández. — Pagado SIGLO fin Noviembre del 93.
- D. Emilio Andrés. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
- D. José Ballester. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Victorio Criado. — Remitido número que pide el 2 de Diciembre.
- D. Higinio Pérez Casanova. — Id. id. id.
- D. Carlos García Serrano. — Pagado SIGLO fin Octubre del 93.
- D. Gustavo Pareja. — Id. SIGLO fin Febrero del 93.
- D. Florencio Diago. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
- D. Antonio Arias. — Recibida la libranza y sellos.
- D. Sotero Ilarri. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; remitido número que pide.
- D. Luis Díez Muñoz. — Recibida su carta.
- D. Tomás Martínez. — Id.
- D. José Ruiz Piñeiro. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre del 92; remitido la *Bacteriología* día 5.
- D. Tomás Ruiz. — Id. SIGLO fin Abril del 93.
- D. Eduardo Llanos Pastor. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
- D. Epifanio Madrigal. — Id. SIGLO fin Enero del 93.
- D. Luis Sansón. — Recibido el artículo.
- D. Nicolás Burrieza. — Recibida su carta.
- D. José Ribot Serra. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; remitido lo que pide el 6 de Diciembre.
- D. Demetrio Mato. — Id. SIGLO fin Junio del 93.
- D. Francisco de León Sotelo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Francisco Alemany. — Id. SIGLO fin Noviembre del 93.
- D. Celestino Niño. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92; remitido lo que pide el 6 de Diciembre.
- D. Santiago Pérez. — Remitido lo que pide día 7 Diciembre.
- D. Francisco Navarro. — Recibido el artículo.
- D. Lorenzo Monge. — Remitido número que pide el 8 de Diciembre.
- D. Raimundo Jurado. — Pagado SIGLO fin Junio del 93.
- D. Mariano Araujo. — Id. id.
- D. Rafael Durá. — Id. SIGLO fin Septiembre del 93.
- D. Juan Leonart. — Id. BIBLIOTECA el tercer plazo del 92.
- D. Antonio Mije. — Remitido por segunda vez el cuaderno 2.º *Baginsky*.
- D. Santiago Luis García. — Conformes; remitidos los números que pide.
- D. León Martínez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. Lope Fernández Corvenzana. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. Mariano Fernández. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. Domingo Antonio Gómez. — Recibida su carta.
- D. Pablo Gil Lozano. — Recibida su carta; conformes.
- D. Luis Ojeda García. — Id. id. id.
- D. Eduardo del Fresno. — Remitido lo que pide el 11 de Diciembre.
- D. Leoncio del Río. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
- D. José del Campo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Francisco Caballero Romeo. — Remitido lo que pide el día 13.
- D. José Asensio Checa. — Id. número que pide.
- D. Tomás Asenjo. — Conformes.
- D. Juan Ferrer. — Remitido lo que pide día 12.
- D. Eduardo Martínez Alonso. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. Antonio Pascual Campos. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Francisco Salto Domínguez. — Id. id. id.
- D. Jerónimo García Santalla. — Id. id. id.
- D. Atanasio Sáez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
- D. Enrique Herrero. — Recibida á su debido tiempo la libranza.
- D. Manuel Vacas. — Se le remitió el día 1.º de Diciembre, se le vuelve á mandar el día 15.
- D. Francisco Pérez Urria. — Puede usted dirigirse, para los instrumentos, á Carretas, 33; remitidos los números atrasados.
- D. Camilo Calleja. — Remitidos los números que pide día 15; su importe, cero.
- D. José de Olave. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Dionisio Álvarez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
- D. Eugenio Sevilla. — Id. id. id.
- D. Máximo González de la Lastra. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Francisco Calleja. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Emilio Fernández Cid. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Vicente Martín Bernal. — Id. id. id.
- D. Daniel Rodríguez. — Id. SIGLO fin Marzo del 93.
- D. Ramiro Roncano. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. Wenceslao Fernández de la Vega. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Juan José Echeverría. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. Santiago Alonso. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92.
- D. Bernardo Gil Ortega. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; remitidos los números que pide.
- D. Agustín Almarza. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; hechos sus encargos.
- D. Pedro Figueiras. — Conformes.
- D. Andrés Pastor. — Id.
- D. Francisco Reol. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Daniel Fernández Vega. — Id. id. id.
- D. Alfredo Pumarino. — Id. id. id.
- D. Juan López Lomo. — Id. id. id.
- D. Sebastián de Paz. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
- D. Jaime Pons. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. Rafael Herce. — Recibida su carta.

D. Demetrio Poza. — Recibida su carta, remitido el *Palmberg* día 22 de Diciembre.

D. Rafael Palao. — Id. id.

D. Juan Arranz. — Id. remitido segunda vez el *Palmberg* día 22 de Diciembre.

D. Guillermo Panaigua. — Recibida su carta; remitido el *Palmberg* día 22 de Diciembre.

D. Samuel M. Güitta. — Remitido el *Atthill* día 20 de Diciembre.

D. José Greño. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Francisco Lloro. — Id. id. id.

D. Ignacio Canut y Ferrer. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Manuel Velasco. — Remitido número que pide.

D. Ricardo López Ibáñez. — Id. id.

D. Luis Valderrama. — Queda anotado el pago hecho con la letra.

D. Luis Hernández Alvarez. — Pagado SIGLO fin Junio del 93.

D. Angel García. — Id. SIGLO fin Noviembre del 93 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Pedro González. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Santiago Jiménez. — Suscrito SIGLO pagado todo el año 93.

Semana Médica. — Pagado fin Octubre del 93.

D. Pedro Guzmán. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Eduardo Martínez Gilabert. — Suscrito SIGLO 1.º de Enero del 93 y pagado fin Diciembre.

D. Adrián Vázquez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93 y BIBLIOTECA tercer plazo del 92 y primero del 93.

D. Antonio Peresino. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. José Calderón. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93; remitidos los números que pide el 23 de Diciembre.

D. Luciano Moreno. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92; remitido número que pide.

D. Francisco Palop. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92; remitido el *Palmberg* el día 23 de Diciembre.

D. Agustín Rusafa. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Fermín Montero. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Francisco López Urrutia. — Id. SIGLO fin Mayo del 93 y primer plazo BIBLIOTECA.

D. Gregorio Sánchez Giñer. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. José de Vera Gómez. — Id. id. id.

D. Antonio Esmerado. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA; pagado fin Diciembre del 93.

D. Leoncio del Río. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Evencio Iñarra. — Id. id. pagada la encuadernación.

D. Nicolás Bonel. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Francisco López Otero. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 93.

D. Mariano Manso Leonardo. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Eulogio Vega Collado. — Id. SIGLO fin Octubre del 93 y BIBLIOTECA segundo y tercer plazo del 92 y primero del 93.

D. Celestino Alvarez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.

D. Francisco Ogando. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Emigdio Fernández. — Id. SIGLO fin Septiembre del 93.

D. Gerardo Zapata. — Recibida su carta; remitido números y *Palmberg* día 20 de Diciembre.

D. Deogracias Armentia. — Cambiadas las señas.

D. Manuel S. Saráchaga. — Recibida su carta; remitidos números y *Palmberg* el 20 de Diciembre.

D. Andrés Brabo. — Id. id. id.

D. Salvador Más. — Remitidos números que pide.

D. Cayetano Villa. — Id. id.

D. Pedro Solozabal. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92.

D. Pedro Llamas. — Id. id.

D. Arturo de Vicente Rodríguez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Aurelio Andechaga. — Id. SIGLO fin Marzo del 93.

D. Angel Sarralde. — Remitido por segunda vez el *Palmberg*.

D. Rafael Burá. — Remitido número que pide.

D. Pedro Alonso Revuelta. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Antonio del Río. — Recibida su carta; remitido el *Palmberg* el 26 de Diciembre; le rogamos pague el giro.

D. Emilio Rodríguez. — Recibida su carta; remitido el *Palmberg* el día 23 de Diciembre.

D. Serapio Mena. — Recibida su carta.

D. Damian Sáinz. — Remitido por segunda vez el *Palmberg*.

D. Nicasio López Delgado. — Id. id. id.

D. Leoncio del Río. — Recibida su carta; conformes.

D. José Llamas. — Remitido el *Palmberg*; gracias mil.

D. Severiano Olarán. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Ladislao Vecino. — Id. SIGLO fin Junio del 93.

D. José Alcoba. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Luis López Castro. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92; remitido el *Palmberg*, día 26 de Diciembre.

D. Alfonso Velasco. — Id. SIGLO fin Febrero del 93 y BIBLIOTECA fin Junio del 93, cambiadas las señas.

D. Francisco Muñoz de Morales. — Recibida su carta, remitido el *Palmberg* el 23 de Diciembre del 92.

D. José de Ros León. — Id. id.

D. Miguel Fernández Iriarte. — Remitidos los números que pide el 23 de Diciembre del 92; de esta Administración se le manda con puntualidad todas las semanas.

D. Santiago Burbano. — Cambiadas las señas.

D. Julián Rosillo. — Recibida su carta.

D. José Joaquín Torrecilla. — Id. cambiadas las señas.

D. Manuel S. Saráchaga. — Recibida su carta.

D. Damián Fariña. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Ballomero Romero. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Félix Layna. — Id. id.

D. José Canalda. — Id. id. id.

D. Agustín María de Obieta. — Id. id. id.

D. Diego Alvarez Martínez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Fermín Pérez Macías. — Recibida su carta.

D. Paulino Olván. — Remitido número que pide.

D. Santos López. — Recibida su carta; remitido el *Palmberg* y cuaderno primero *Baginsky* el 27 de Diciembre.

D. Arturo Viso. — Remitido el *Palmberg* día 27 de Diciembre.

D. José García del Aguila. — Id. id.

D. Vicente Tutor. — Id. id.

D. Miguel Armengot. — Cambiadas las señas.

D. Ramón Godes. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Eduardo Pérez López. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Francisco Santa María. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Andrés García Arévalo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.

D. José Izquierdo y Guilloto. — Id. SIGLO fin Junio del 93.

D. Luis Martí. — Recibida su carta.

D. Nicasio Hernández Nácar. — Id. id.

D. Francisco Martínez Rodríguez. — Remitido segunda vez el *Palmberg* y números que pide.

D. Ramón Castro. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. Manuel Bayo Lamana. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; pagada la encuadernación.

D. Enrique Serna. — No se pueden servir las obras de la BIBLIOTECA á los que no sean suscriptores á la misma.

D. Miguel S. Sanz y López. — Recibida su carta; gracias mil y remitido el *Palmberg*.

D. Manuel Alonso Celorio. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. Andrés Brabo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Nicolás Alvaro. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Valentín Mamblona. — Id. SIGLO fin Junio del 93 y BIBLIOTECA tercer plazo del 92.

D. Tomás López Sánchez. — Id. SIGLO fin Diciembre 93.

D. Alfredo Ezquerria. — Recibida la libranza de 12 pesetas á cuenta de la suscripción del año 93.

D. Juan Roberto Risquete. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92.

D. Estanislao Furundarena. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Lorenzo Monge. — Recibida su carta; remitido el *Palmberg* el día 29 de Diciembre.

D. Francisco de Asis Narvona Díaz. — Id. recibida su carta y remitido el *Palmberg* el día 29 de Diciembre.

D. Bernardino Paje Torrecilla. — Remitido segunda vez el *Palmberg* día 30 Diciembre.

D. Lisardo Alvarez. — Recibida su carta.

(Véase la plana VIII de los Anuncios.)

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓSIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

MEDICACIÓN CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ

CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

DOSIS : Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida ; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

Las VERDADERAS AGUAS de

VICHY

son los manantiales del Estado francés

Administración : 8, Boulevard Montmartre, PARIS

CÉLESTINS. Mal de Piedra y Enfermedades de la Vejiga.

GRANDE-GRILLE. Enfermedades del Hígado y del Aparato biliar.

HOPITAL. Enfermedades del Estómago.

HAUTERIVE. Afecciones del Estómago y del Aparato urinario.

Las solas, cuya extracción y embotellamiento son vigilados por un Representante del Estado.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Granulos de Catillon

Á 1 MIL. DE EXTRACTO NORMAL DE

ESTROFANTUS

Con estos gránulos se han hecho las experiencias discutidas en la Academia de Medicina de Paris, en 1889, las que han demostrado que 2 ó 4 por día, producen una **diuresis pronta**, reaniman el **corazon debilitado** hacen desaparecer la **Asistolia**, la **Dispnea**, la **Opresion**, el **Edema**, etc.

Puede continuarse su uso sin inconveniente.

GRANULOS DE CATILLON
A 1/10 Miligr. de **ESTROFANTINA** CRIST

TÓNICO DEL CORAZON

Evitar las imitaciones y las tinturas inertes.

Paris, 3, B^a S^t-Martin, y buenas Farmacias.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL

DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el **fosforo** y la **cal**, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrizes.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del **Doctor Churchill**, y la marca de fabrica de **M. SWANN**, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio : 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

Nevrósisis

JARABE COLLAS

Con Bromuro doble de Potasa y de Litio

Dosis : 2 ó 3 CUCHARADAS POR DIA

El Bromuro de Litio es el mas poderoso de todos los sedativos en el tratamiento de las **enfermedades nerviosas**, pues este Bromuro contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Depósito : FARMACIA COLLAS
8, Rue Dauphine, Paris

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente : Pepsina, el farmacéutico se halla obligado a no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la **Pepsina Boudault** peptoniza 50 veces su peso.

« El Vino y el Elixir de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el **Vino** y el **Elixir** de **Pepsina Boudault**, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »

Jarabe de Digital de LABELONYE

contra las diversas Afecciones del Corazon, Hidropesias, Tosas nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.

Empleado con el mejor éxito

El mas eficaz de los Ferruginosos contra la Anemia, Clorosis, Empeoramiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grajeas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grajeas de ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de Paris

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO que se conoce, en poción ó en inyección hipodérmica.

Las Grajeas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las pérdidas.

ENFERMEDADES DEL CORAZON - PALPITACIONES - HIDROPESIAS, etc.

DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobada por la Academia de Medicina de Paris. — Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris.

Dosis por día : Gránulos (1 á 3). — Solución para uso interno (10 á 30 gotas)

La VERDADERA DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE lleva la Firma de sus Inventores y el Sello de la "UNION DES FABRICANTS" — DESCONFIESE DE LAS IMITACIONES

Depósito G^{al} : F^{ia} COLLAS, 8, Rue Dauphine, Paris, y todas buenas Farmacias.

CLOROSIS — ANEMIA

Jarabe y Grajeas

DE PROTO IODURO DE HIERRO

de F. GILLE

Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginosos, pues reunen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna :

PUREZA — SOLUBILIDAD INALTERABILIDAD.

DEPOSITO GENERAL : 45, Rue Vauvilliers, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

Cura los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes : *Úlceras, Tumores, Gomas, Erosiosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.

PREP. F.º 102, rue Richelieu, S.º de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

LICOR L'AVILLE GOTA REUMATISMOS

del Dr. **L'AVILLE**

Específico probado de la **GOTA y REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

PEPTONA COLLAS

Preparada con la **PEPSINA BOUDAULT**

Medalla de Oro en la Exposición Universal de 1889

La **PEPTONA COLLAS** es enteramente **asimilable**. Aun ha sido inyectada directamente en las venas, sin que se haya encontrado trazas de ella en la orina.

Preséntase bajo la forma de unos polvos muy ligeros, muy solubles en el agua, en el caldo y en el vino. Su gusto, análogo al de la carne asada, se armoniza muy bien con el del caldo. La **PEPTONA COLLAS** representa como valor nutritivo diez veces su peso de carne.

FARMACIA COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS

25 AÑOS DE ÉXITO

15 DIPLOMAS DE HONOR

18 MEDALLAS DE ORO



MÉDICAS DE TODOS LOS PAISES

RECOMENDADA POR LAS AUTORIDADES

SE VENDE EN LAS FARMACIAS DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.

Apiol de los D^{res} Joret & Homolle

El **APIOL** es el específico de los desórdenes menstruales, *Amenorrea, Dismenorrea y Metrorragia*, que dependen, sobre todo de un trastorno de la inervación vaso-motriz del útero y de los ovarios. Pero este producto es con frecuencia falsificado. El **APIOL** puro, único cuya eficacia haya sido comprobada, especialmente en el hospital de la Piedad, es el de los inventores, los **D^{res} JORET & HOMOLLE**

DÓISIS : 4 caps. (20 centigramos) mañana y noche durante 5 á 6 días, en la época presunta de las reglas.

MEDALLAS en las Expos. Univ.^{es} : LONDRES 1862 — PARIS 1889

Depósito G.^{al}, Farmia **BRIANT**, 150, Rue Rivoli, Paris.

AMPOLLAS BOISSY

para Inhalaciones

Una dosis por ampolla

Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo.

Ampollas Boissy

con **IODURO de ETILO**

Alivio inmediato y curación completa del **ASMA**

Ampollas Boissy

con **NITRITO de AMILO**

Alivio inmediato y curación completa

de **ANGINAS de PECHO**

SÍNCOPE, MAREO y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con ETER

ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPEs, ETC.

Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente aun en los países cálidos

JARABE

de **IODURO de SODIO**

DE **BOISSY**

Potencia depurativa contra *Sifilis, Escrófulas, Gota, Asma, Anginas de Pecho*, etc.

Depósito en PARIS : 2, Plaza Vendôme.

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN IMPÉRATRICE PRÉCIEUSE DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa. Aperitivas, muy digestivas. Afecciones del estómago, Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia. Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día

- D. Vicente Casanova. — Remitido segunda vez el *Palmberg* día 29 de Diciembre.
- D. Adelaido Heredero. — Id. id.
- D. Tomás Ruiz. — Recibida su carta.
- D. Bernardino Torres González. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Rodrigo Meler. — Id. SIGLO fin Marzo del 93 y BIBLIOTECA primer plazo.
- D. Segundo Zurriarain. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Ramón Doste. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
- D. Ignacio Martínez López. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; remitido número que pide el 30 de Diciembre.
- D. Vicente Vidal. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Jerónimo Mejía. — Id. SIGLO fin Octubre del 93; remitido número que pide.
- D. Felipe Burillo. — Id. SIGLO fin Marzo del 93 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92; contestado el 29 de Diciembre.
- D. José Greno. — Se recibió á su tiempo la libranza.
- D. Angel Ponce. — Remitido segunda vez el *Palmberg* y las dos vacunas día 30 Diciembre.
- D. Lino Vivas. — Recibida su carta; en efecto, tiene usted pagado fin Abril del 93.
- D. Serapio Mena. — Recibida su carta.
- D. Aureliano Guerrero. — Id. su carta; remitido el *Palmberg* día 30 Diciembre.
- D. Joaquín Fernández Blanca. — Pagado SIGLO fin Marzo del 93.
- D. Juan A. Martín de la Torre. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Fermín Alzueta. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. Federico Ferreira Correa Vaz. — Id. id.
- D. Marcelino Santander. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Joaquín Bagán. — Id. id. id. id.
- D. Sinforiano Sánchez del Valle. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. Antonio María Delgado. — Id. SIGLO fin Septiembre del 93.
- D. Ildefonso Lao Romero. — Id. SIGLO fin Marzo del 93.
- D. Rafael Abad. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Juan José Carabias. — Recibida su carta y libranza de 9 pesetas.
- D. Tomás Asenjo. — Con la libranza de 39 pesetas tiene usted pagado el SIGLO fin Diciembre del 93 y BIBLIOTECA los plazos segundo y tercero del 92 y primero del 93.
- D. Antonio Crespo Carro. — Remitido por segunda vez el *Palmberg*.
- D. Tomás Sáenz de Viguera. — Cambiadas las señas; remitido el *Palmberg* y números día 31 de Diciembre.
- D. Aniceto Brabo. — Remitido el *Palmberg* 31 Diciembre.
- D. José de Oria. — Id. id.
- D. Félix Berdomes. — Id. SIGLO fin Marzo del 94.
- D. Mariano Martín Afín Ayora. — Pagado SIGLO fin Abril del 93.
- D. Ricardo Chavarría. — Suscrito SIGLO; pagado todo el año 93.
- D. José Cera. — Pagado SIGLO fin Abril del 93.
- D. Mariano López. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. Rafael Zarzuelo. — Recibida su carta; rogámosle haga el pago cuanto antes.
- D. Antonio Rives. — Remitido el número que pide el 19 de Diciembre.
- D. Eugenio Fontecha. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. Dámaso Rivera. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- Ateneo Barcelonés. — Id. id. id.
- D. Juan González Araujo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. Diego Cortes Gallardo. — Id. id.
- D. Pedro Castilla. — Id. id.
- D. Florencio de Quero. — Id. id.
- D. Juan Jiménez Galán. — Id. id.
- D. Isidoro Lejarreta. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Antonio Hernández. — Id. SIGLO fin Febrero del 93.
- D. Víctor Inigo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; hechos sus encargos.
- D. Esteban Ondarra. — Id. id. id.
- D. Vicente Marcos. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. Cayo Cayón. — Remitido el *Palmberg* día 2 Enero.
- D. Alfredo Llopis. — Id. id.
- D. Alfonso Velasco. — Id. el tomo I *Baginsky* día 2 Enero.
- D. Lucas Abad. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
- D. José María Caballero. — Con la letra á que se refiere en su carta del 28 Diciembre del 92 corresponde á la suscripción del año 91, y con la letra que con fecha 15 Noviembre del 92 se le ha girado es por la suscripción del 92.
- D. Manuel Ruigómez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Conceso Lapuente. — Id. SIGLO fin Noviembre del 93.
- Círculo Easonense. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. Estanislao del Castillo. — Id. id.
- D. Manuel Hernando de la Cruz. — Id. SIGLO fin Septiembre del 93.
- D. Tomás Barrera. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Graciano Cuadrado. — Id. SIGLO fin Junio del 93.
- D. Basilio Gutiérrez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. José López Mascarós. — Id. id. id.
- D. Hermenegildo Berrueta. — Id. id.; pagada la encuadernación.
- D. Rafael Domingo Crespo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Martín Visié. — Id. id. id.
- D. José Wenceslao Lacruz. — Id. SIGLO fin Marzo del 93 y BIBLIOTECA primer plazo del mismo.
- D. Domingo de León. — Id. SIGLO fin Junio del 93.
- D. Juan Francisco Pérez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
- D. Pedro Sánchez Jordán. — Remitidos números que pide el 3 de Enero.
- D. Luis del Prado Alonso. — Id. id.
- D. José García (Santianes). — Id. id.
- D. Miguel Casanet y Gea. — Remitido segunda vez el *Palmberg* día 3 Enero.
- D. Carlos Mata. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92.
- D. Rafael Molina Torija. — Remitido lo que pide el 3 Enero.
- D. Francisco Rodríguez Fernández. — Remitidos los números que pide día 3 Enero.
- D. Silvestre Esteban Quesada. — Recibida su carta.
- D. Francisco Jiménez Francos. — Remitido lo que pide día 3 Enero.
- D. Rufo Cámara. — Remitido segunda vez el *Palmberg* día 3 Enero.
- D. Salvador Bernadas. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Miguel Gaudier. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. Ignacio Sureda. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Carlos Blas Ullate. — Id. SIGLO fin Junio del 93 y BIBLIOTECA primero y segundo plazo del mismo.
- Salón Recreo (Burgos). — Id. SIGLO fin Junio del 93.
- D. Sinforiano Lacalle. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
- Centro Mercantil. — Id. SIGLO fin Junio del 93.
- D. Fernando Ituarte. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Senén Elías Romero. — Id. id. id.
- D. Policarpo Molina. — Id. SIGLO fin Marzo y BIBLIOTECA primer plazo.
- D. L. Rudolph. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. Emilio Perez Huerta. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Gregorio Martín Blanco. — Id. SIGLO fin Noviembre del 93 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Aureliano Palomares. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. Plácido Escribano. — Id. id. id.
- D. Andrés Pastor. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
- D. Ricardo Ballota. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
- D. Salvador Porta. — Id. id.
- D. Ramón Gallo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; pagada la encuadernación.
- D. Enrique Arizón. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
- D. José Lucas Toledo. — Recibida su carta.
- D. Vicente Nogueroles. — Remitido el *Palmberg* día 4 Enero.
- D. Perfecto Blanco. — Id. número que pide.
- D. Leonardo Gómez Alonso. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
- Sr. Decano de la Facultad de Medicina de Valladolid. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
- Círculo de Recreo de Valladolid. — Id. id.
- D. Manuel Ramos. — Cambiadas las señas; remitido número que pide.
- D. Ramón Suárez. — Remitido número que pide el 5 Enero.
- D. Fernando Rubio. — Id. id.

D. Lucas Batanero y Bachiller. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA desde 1.º de Enero del 93.
D. Rufino Bayo Fraile. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Juan Rodríguez Villa. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Luis Martí. — Id. SIGLO fin Junio del 93.
D. Angel Jiménez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Evaristo Camarero. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Juan Manuel Ortega Baquero. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA y pagado ambas fin Diciembre del 93.
D. José Caro Perales. — Pagado SIGLO fin Agosto del 93.
D. Luis Martínez Olmos. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. Rafael Herce García. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
D. José Díaz Bustamante. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Rafael Piernas. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 93.
D. José Cano Sanz. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Eleuterio Segura. — Id. SIGLO fin Septiembre del 93.
D. Wenceslao López Rubio. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. José Fernández Murias. — Id. id.
D. Angel Pérez Alonso. — Id. SIGLO fin Junio del 93.
D. Vicente Restituto Romeo. — Recibida su carta.
D. Marco Antonio Díaz de Cesio. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Martín Mozo de Diego. — Id. id.
D. Angel Traperó. — Id. id.
D. Casto Sánchez Tapia. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Severiano Gastaminza. — Id. id. id.
D. Antonio Arias. — Id. SIGLO fin Junio y primer plazo BIBLIOTECA.
D. Eugenio Andrada de Arellano. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. José Ferrer. — Id. SIGLO fin Marzo del 93 y primer plazo BIBLIOTECA.
D. Víctor Viñuela. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. José Manuel López. — Id. id.; el *Baginsky* está agotado.
D. Higinio P. Casanova. — Recibida su carta.
D. Francisco Saldaña. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Juan González Araujo. — Remitido el cuaderno 1.º del tomo II del *Baginsky* el día 7.
D. José Viejobueno. — Remitido el *Palmberg* y números que pide el día 7.
D. Laureano Mateos. — En efecto; tiene usted pagado SIGLO fin Diciembre del 92; en lo demás conformes.
D. Melchor Traperó. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA y pagado fin Diciembre del 93.
D. Rafael Sarandeses. — Id. SIGLO y pagado fin Diciembre del 93.
D. Manuel Campello. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. José de Otero Dovale. — Id. id. id.
D. Tomás Tirado. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Justo Fernández. — Id. id.
D. Manuel Martínez Díaz. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93 y BIBLIOTECA primer plazo del 93.
D. Román Baeza. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. Rufino Pizarro. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Juan Marqués Frontera. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Julián Rosillo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Manuel Riva y Lledó. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
D. Antonio Fadón. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; pagada la encuadernación.
D. José Luciano Miranda. — Id. id. id.
D. Félix Templado. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Luis Díaz Sangrador. — Recibida la segunda libranza; tiene usted pagado fin Septiembre del 93.
D. Pablo Avelino Seselle. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Gabriel Salgado. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; pagada la encuadernación.
D. Jacinto Navas. — Id. SIGLO y suscrito á la BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. José Alonso González. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 93.
D. Telesforo González. — Id. id.

D. Buenaventura Espáriz. — Pagado SIGLO fin Marzo del 93.
D. Perfecto Conde. — Id. id.
D. José Pasantino. — Id. id.
D. Gabriel Hernández. — Recibida su carta.
D. Vicente Casanova. — Id.; remitido número que pide el 9 de Enero.
D. Pedro Mateo Alonso. — Id. número que pide.
D. Ricardo Camino Calvo. — Recibida su carta.
D. Cipriano Rovira Pérez. — Pagado SIGLO fin Enero del 94.
D. Pedro Pujador. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; pagada la encuadernación.
D. Ernesto González de Linares. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Antonio Pérez Domenech. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; pagada la encuadernación.
D. Lorenzo de Luis. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Gabriel López. — Id. id. id.
(La falta de espacio nos impide publicar hoy toda la *Correspondencia*, que es numerosa.)

SOBRE LA TRANSMISIBILIDAD

DE ENFERMEDADES POR MEDIO DE LA VAGUNA

POR EL DR. D. RAMON SERRET

Véndese este opúsculo, al precio de una peseta, en esta Administración.

MIL PESETAS

al que presente cápsulas de **Sándalo** mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, para la curación de las enfermedades urinarias.

El remedio más inocente y que cura más pronto la **Blenorragia**, sobre todo cuando va acompañada de hemorragia, son las cápsulas eupépticas dosificadas de esencia de

SANDALO DEL DR. PIZÁ

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

Catorce años de éxito. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco, 14 reales. Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona; G. Ortega, León, 13, Madrid, y principales de España.

A los Aficionados al buen TE

Bajo la sencilla denominación de **Té especial**, la **Compañía Colonial** ha puesto á la venta en sus dos establecimientos, sitios **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8**, un **Té negro superior**, de finísimo aroma y exquisito gusto, puesto en **elegantes cajitas chinescas** de metal, al módico precio de **una peseta cajita** de 60 gramos (quince tazas).

La **Compañía Colonial** expende además diferentes clases de **tés negro, verde y mezcla**, desde 4 pesetas los 460 gramos, al peso y en cajitas de cartón.

De venta en los establecimientos de la **Compañía Colonial**, **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8.**



siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona.—Vino de peptona y hierro.—Chocolate de peptona.

Peptona de carne concentrada.—Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, é indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarrós gástricos é intestinales, y

ENFERMOS del estómago, hígado, bazo, reumáticos ¿por qué sufrís? Vuestra curación se halla en las maravillosas aguas minerales de

VICHY CATALAN

de uso en los Hospitales. Pedidas en todas las farmacias y depósitos de aguas minerales AL POr mayor. Furest y C.^a, en comandita.—Gerona.

PARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, naftol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.

Folleto explicativos gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TITIS Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid. 4.39

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposicion de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Direccion general de Sanidad Militar, de las clinicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón groscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

Elixir Peptonato de Hierro CASTILLO

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición Universal de Barcelona

Según dictamen de la Real Academia de Medicina y Cirugia, el Elixir Peptonato de Hierro «Castillo» es el preparado ferruginoso superior á todos las demás conocidos hasta el día, cuyos eficaces é inmensos resultados se han comprobado en los hospitales clinicos de esta capital, Madrid y Buenos Aires. Cura la anemia, clorosis, colores pálidos, pérdidas, extenuación, flujo blanco, menstruación desarreglada, nula, difícil ó retrasada, dispepsia (dificultad de digerir), escrofulismo, vicios humorales, convalecencias, enfermedades nerviosas, y todas las procedentes de la debilidad.

Elixir Morrhuol CASTILLO

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición Universal de Barcelona.

Según dictamen de la Academia Médico-Farmacéutica de Barcelona y la de París, es el preparado superior á todos los conocidos hasta el día. Contiene la parte medicinal y curativa del aceite de hígado de bacalao; es de un gusto muy agradable y no produce la repugnancia y otros muchos inconvenientes del aceite de hígado de bacalao.

Cura rápidamente la tisis, afecciones del pecho y garganta, reumatismo, herpes, linfatismo, vicios humorales, catarrós crónicos, diabetes, favorece la dentición de los niños y en general las enfermedades procedentes de debilidad.

SOLUCIÓN DE PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO «CASTILLO», para inyecciones hipodérmicas: cada gramo de esta solución contiene 0,02 de sal (una inyección diaria).

GRÁNULOS DE PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO «CASTILLO»: cada gránulo contiene 0,01 de sal; para tomar cinco gránulos al día.

El Peptonato amónico-hidrargirico «Castillo», tanto en la forma de solución como de gránulos, tiene su principal uso en los periodos secundarios y terciarios de la sífilis, cuyos progresos contiene inmediatamente, llegando en pocos días á la más completa curación, cosa que no había podido conseguirse antes del descubrimiento de tan prodigioso preparado, según se acredita en las prácticas de eminentes especialistas académicos, y puede afirmar de los experimentos efectuados esta Real Academia de Medicina y Cirugia.

Depósito general: Condal, 15, Farmacia. — BARCELONA

Aviso al Público.

Los médicos en general, no sólo en España, sino que también en todos los países, y especialmente en los más adelantados de Europa, recomiendan para la conservación de la salud y la curación de la generalidad de las enfermedades, el uso frecuente de los purgantes suaves y naturales, rechazando el empleo como perjudicial y contraproducente de todos los enérgicos ó fuertes; y en este caso no existe ni es fácil hallar otro producto que llene completamente estas condiciones más que las aguas minero-medicinales naturales de

Carabaña

sódico-sulfuradas, producto salutífero extraordinario; reúnen, á la vez que la reconocida dulzura y suavidad al obrar, la eficacia y seguridad del efecto, regenerando la economía y el organismo, depurando la sangre alterada por los humores en general; el empleo de preparaciones químicas ó de aguas purgantes, fuertes é irritantes, producirá resultados contrarios y peligrosos; que el público pida y exija con gran cuidado las botellas originales de verdaderas aguas de

Carabaña

en todas las farmacias y droguerías del Universo, á las que todas las naciones han concedido las más grandes distinciones, además de **ocho diplomas de honor y diez medallas de oro.**

VINO DE OSTRAS con quina, coca y nuez de kola

PREPARADO POR LOS

DRES. MARQUÉS Y SASTRE

Este nuevo preparado lo recetan los más distinguidos médicos, por considerarlo el más aperitivo, tónico y reconstituyente. El Dr. Robert, distinguido catedrático de esta Universidad, dice respecto al mismo: «Esta cuádruple asociación de productos, no sólo imprime al vino preparado por el doctor Marqués una energía estomáquica manifiesta, sino efectos neurosténicos generales y de excitabilidad del corazón y del encéfalo, que el terapeuta podrá tener presente para cumplir indicaciones cuando interese levantar la fuerza de diferentes energías viscerales.»

ELABORACIÓN Y VENTA

Hospital, 109, farmacia, Barcelona.

Depósitos: Madrid, Dr. Somolinos, **Infantas, número 26.**—Valencia, Dr. Chiarri, **calle Alta.** Zaragoza, Rios hermanos, **Coso.**

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO
DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

SE NECESITA un farmacéutico para regentar la del pueblo de Labastida (Alava). Dirigirse al médico titular con proposiciones.

JARABE DE HIPOFOSFITOS VALLES

Es recetado por los médicos más eminentes para reforzar á los débiles, acelerar las convalecencias de todas las enfermedades y como el mejor reconstituyente para ancianos, mujeres y niños * De venta en las principales farmacias de España

DEPÓSITO: **CARDERS, 3, BARCELONA**—J. URIACH Y C.^a, agentes

Depósitos en Madrid: M. Pasapera, Fuencarral, 110; Dr. Blas y Manada, Caballero de Gracia, 1, y Hortaleza, 1; Dr. Garcerá, Príncipe, 13; Sucesores de Moreno Miquel, Arenal, 2.

HEMOGLOBINA SOLUBLE del Dr. PIZÁ

CÁPSULAS EUPEPTICAS. JARABE

Principio ferruginoso natural. Reparador de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas • Jarabe, frasco 2'50 pesetas

DR. PIZÁ. Plaza Pino, 6.—BARCELONA—y principales farmacias

AGUAS

OXIGENADAS

CASA

DEL CONTRABANDISTA

en el Paseo de Coches del Retiro.

TELÉFONO 4.224

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Instituto de Vacunación, Valverde, 30 y 32, teléfono 72; Abada, 4 y 6; Gorguera, 47; Hortaleza, 9; Atocha, 35; Gerona, 4, botica de Santa Cruz; San Marcos, 44; Arenal, 2, farmacia; Fuencarral, 110; Magdalena, 10; Doña Bárbara de Braganza, 6, y principales farmacias.

Anuncios Extranjeros.

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. M. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Vejigatorio y Papel de Albespeyres

Los únicos empleados en los Hospitales militares

CONTRA LAS « ENFERMEDADES CRÓNICAS » como enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarros, enfermedades de las criaturas y de los ancianos, enfermedades de la edad crítica, Ningún remedio es tan eficaz como un *Vejigatorio en el brazo*, de la dimensión de un peso fuerte, mantenido con el verdadero *Papel de Albespeyres*. Cada cajita debe llevar la Firma Fumouze-Albespeyres y el Sello de la "Union des Fabricants".

CONTRA LAS « ENFERMEDADES AGUDAS » como bronquitis, fluxiones de pecho, pleuresias, afecciones del corazón, meningitis, neuralgias, reumatismos, fiebre tifoidea, etc.,

El *Vejigatorio de Albespeyres* es el remedio más heroico que puede ser recetado por los médicos.

Es preciso asegurarse de que cada cuadrado de 5 centímetros lleva la firma de Albespeyres en el lado verde.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

CÁPSULAS e INYECCIÓN RAQUIN

AL COPAIBATO DE SOSA

El Copaibato de Sosa, ó Copaiba fisiológica soluble, es el principio que se forma en el seno del organismo y que se elimina por los orines cada vez que se ha administrado la copaiba al interior.

Las CÁPSULAS de RAQUIN al Copaibato de Sosa son tres veces más activas que los demás antibleorrágicos; son muy bien toleradas siempre por las vías digestivas. Como el Copaibato de Sosa no tiene olor alguno, no comunica ninguno al aliento, al sudor ni a los orines.

La Inyección de Raquin tiene la misma eficacia que las Cápsulas; no causa ningún dolor absolutamente y no mancha la ropa.

DOSIS: 3 á 12 Cápsulas solamente y 3 á 6 inyecciones al día (de 5 minutos de duración). El tratamiento mixto, con empleo simultáneo de las Cápsulas y de la Inyección, es de una eficacia constante, hasta contra los flujos más intensos.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El *Vino Ferruginoso de Aroud* es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloracion y la Energía vital.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. -- Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito. París, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

Enfermedades del Pecho

Jarabe Pectoral

DE

P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico

45, Calle Vauvilliers, París.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el Pectoral por excelencia como edulcorante de las tisanas, á las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes.

(Gaceta de los Hospitales)

Depósito General: 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

PILDORAS DE BLANCARD

CON

Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK

Aprobadas por la Academia de Medicina de París

PARIS

Adoptadas por el Formulario oficial

Francia y adoptadas por el Consejo medico de San Petersburgo.

1853

1855

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores palidos), Leucorrea (flor blancas), la Amenorrea (menstruacion nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen á los practicos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de Hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40. DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

LAS ENFERMEDADES SECRETAS

BLENORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos dias, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

PILDORAS e Inyeccion de

KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Exijase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura: Kava Fournier, París, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, París 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888